



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

**Partido Acción Nacional:
¿Educador de ciudadanos o eterna oposición?**

PROYECTO DE TESINA PARA PRESENTAR LAS MATERIAS DE SEMINARIO
DE INVESTIGACIÓN I, II Y III DEL PLAN DE ESTUDIOS DE LA
LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA

Alumno:

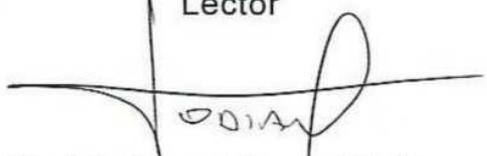
Roberto Almaraz Hernández

Asesor



Lic. Valeriano Ramírez Medina

Lector



Lic. Rodian Rangel Rivera

Septiembre del 2005
México, Iztapalapa D. F. Trimestre 05-P

ÍNDICE

	Pag.
Introducción	1
CAPITULO 1. Surgimiento de los partidos políticos	
1.1 Origen de los partidos políticos.....	4
1.2 Tipología de los partidos políticos.....	13
1.3 Constitución estructural de los partidos políticos.....	16
1.4 Marco jurídico de los partidos políticos.....	22
CAPITULO 2. ¿Por qué nació Acción Nacional?	
2.1 Retrospectiva.....	26
2.2 Contexto en que nace el PAN.....	32
2.3 Nacimiento del PAN.....	36
2.4 Doctrina.....	44
2.5 Estructura Interna.....	47
2.6 Oferta política.....	51
CAPITULO 3. Consolidación Institucional	
3.1 Los primeros 10 años.....	55
3.2 Instrumentos para la institucionalización.....	59
3.3 Primera etapa de Institucionalización.....	63
3.4 Segunda Etapa de Institucionalización.....	69
3.5 Un nuevo reto, las fracciones internas.....	76
3.6 Camino a la Consolidación Institucional.....	84
CONCLUSIONES	92
BIBLIOGRAFÍA	95

Introducción.

Uno de los anhelos más antiguos del hombre y continuos a lo largo de la historia es la búsqueda del poder. Las formas han sido múltiples y variadas al pasar por una enorme gama que abarca desde la lucha ideológica a la violencia de las guerras, desde los principados hasta la democracia.

Las formas para obtener el poder han sido diversas, con el correr de los años se enriquecieron y transformaron, ejemplo de ello es que en siglos pasados funcionaron las facciones que poco a poco han ido cambiando para dar origen a los partidos políticos, instituciones que como forma de expresión jurídica es hoy por hoy una de las vías más válidas para acceder al poder en lo que hoy se denomina democracia.

En los años 30 después de la Revolución Mexicana surgieron los partidos políticos nacionales en México, ya que anteriormente sólo existían partidos locales creados por caciques, quienes pretendían defender sus intereses propios que les daba estatus y poder.

En 1939 surge el Partido Acción Nacional como una opción diferente al proyecto representado por el partido oficial, es decir el Partido Nacional Revolucionario que posteriormente se convertiría en el Partido Revolucionario Institucional.

El PAN se funda en una época en la que en el contexto nacional e internacional dominaban los partidos de masas y permeaba el corporativismo en la conformación de las más diversas expresiones de organizaciones sociales y políticas, además de que la derecha en México se encontraba replegada por el conflicto religioso de los cristeros, en otras palabras, este marco no le era nada propicio para su desarrollo

Sin embargo, Acción Nacional surge como la antítesis del PRI en respuesta a las condiciones que imperaban en México y el mundo sobre la masificación de la sociedad.

Sus ideales, principios y lucha se basan en el respeto a la dignidad de la persona humana, la defensa de la libertad y la búsqueda del bien común. Además nace como un partido de cuadros de estructura directa que busca la democracia, en el espacio político es un partido de derecha.

En el primer capítulo de la presente investigación se presentan los antecedentes teóricos del surgimiento de Acción Nacional como un partido de derecha y de estructura directa, para lo cual el trabajo se ha basado principalmente en las obras *Los partidos políticos*, de Maurice Duverger y *Partidos y Sistemas de Partidos*, de Giovanni Sartori.

En el segundo capítulo se identifican los rasgos más característicos de la fundación del PAN, entre los que se resalta la concepción de partido como instrumento para fomentar la conciencia cívica de los ciudadanos mexicanos, y no como un instrumento para acceder al poder. Este punto es básico para comprender por que el PAN hasta la fecha no ha encontrado los mecanismos para desarrollar su estructura organizacional más allá de las grandes ciudades.

A lo largo del tercer capítulo se relatará la conformación de la estructura del Partido Acción Nacional durante sus 10 primeros años, periodo de divergencias toda vez que la concepción del mismo tenía dos grandes posturas diferentes respecto a la misión con la que debía cumplir la naciente institución.

Por un lado se encontraban los llamados participacionistas, y por el otro los conocidos como los doctrinarios, ambas corrientes se enfrascaron en una constante confrontación por el perfil que consideraban debía tener Acción

Nacional, unos consideraban que su labor debía ser en el plano electoral, mientras que otros consideraban que su quehacer era el adoctrinamiento cívico.

En este mismo capítulo se detalla la manera en que el PAN buscó consolidarse como una institución fuerte ya acceder a su institucionalización lo cual busco en al menos dos intentos, para dilucidar acerca del tema servirán de sustento las obras *Modelos de Partidos*, de Ángel Panebianco, y *Partidos y Sistemas de Partidos* Giovanni Sartori, esta segunda obra sirve de referente para entender la lucha entre facciones la cual tuvo su mayor recrudescimiento en la decena del 70, lo que permitió la refundación de Acción Nacional en un partido más sólido estructuralmente hablando lo que sirvió para su avance electoral en el mediano plazo.

A la postre Acción Nacional resultó fortalecido y se convirtió en una verdadera opción política con posibilidades para acceder al poder y así lograr equilibrios en el mismo. Algunos empresarios, principalmente del norte del país, se incorporaron a sus filas para vigorizar con su liderazgo y recursos económicos al partido y de esta manera utilizar los canales legítimos y políticos para enfrentar al PRI-gobierno que bajo su régimen minó poco a poco el nivel de vida de los mexicanos. Esta alianza resultó positiva para el reconocimiento de los triunfos electorales. Es hasta entonces cuando la verdadera institucionalización de Acción Nacional comienza a darse más concretamente ya que de partido de oposición paso a ser una opción que trabajo para tener presencia nacional y local, todos estos aspectos serán abordados en un periodo que comprende desde los años de 1939 y hasta finales de los años 80as., fecha en que alcanzo su fortaleza para iniciar su institucionalización.

CAPITULO 1. Surgimiento de los partidos políticos

1.1 Origen de los partidos políticos.

“Desde la antigüedad han existido grupos de individuos, que bajo las órdenes de sus jefes han luchado por todos los medios para la obtención del poder político”¹. En otras palabras, las agrupaciones son tan antiguas como lo es la misma sociedad; por lo que estas han recibido diferentes nombres: facciones, grupos, tendencias, jacobinos, girondinos, aun así no se podía hablar de la existencia de un partido político como tal, en tanto no estuviera estructurado y con funciones directas en el poder.

Desde entonces en los países y sociedades del mundo han surgido diferentes formas de expresión política, como organizaciones civiles no gubernamentales, cámaras industriales, de pequeños comerciantes, sindicatos, agrupaciones campesinas, y todo aquello que forme parte de un sistema político, el que sea, no importa país, raza o religión. Actualmente como parte de todo este andamiaje la expresión que constitucionalmente está reconocida para poder ejercer el gobierno de un Estado son los partidos políticos, parte importante que articula toda una maquinaria a favor de buscar formas de expresión ciudadana.

Es difícil imaginar a un sistema político que carezca de partidos políticos ya que estos “tanto en los regímenes liberales como en los autoritarios y hasta en los totalitarios, organizan a los ciudadanos, articulan intereses, seleccionan élites políticas, posibilitan procesos electorales, legitiman las respectivas formas de dominación”². En las sociedades los partidos políticos son la forma de expresión

¹ BOBBIO, Norberto, Diccionario de política, Siglo XXI, 4ta. Edición, 1986, pag. 1183

² COTARELO, Ramón, los partidos políticos, Madrid, Editorial Sistema 1996, pag. 11

e intermediación entre los ciudadanos y el gobierno que luchan por obtener el poder y de impregnar su postura ideológica en la gente.

Diversos autores han tratado de señalar un tiempo más o menos preciso del nacimiento de los partidos, con la finalidad de obtener un punto de referencia sobre el surgimiento de estas instituciones, sin embargo esto se ha tornado difícil debido principalmente a que no existe acontecimiento histórico en el que puedan basarse los investigadores. Duverger menciona que desde la Italia del Renacimiento, la gente se agrupaba en clubes, comités o asociaciones con el objeto de preparar las elecciones censatarias de las monarquías constitucionales, todos ellos se agrupaban en facciones. De hecho uno de los datos más relevantes es que datan de 1850, para explicar su teoría Duverger establece dos formas del surgimiento de los partidos políticos: la creación exterior y la parlamentaria.

De su primera hipótesis, Duverger nos dice que los partidos nacen de asociaciones ya existentes como “sindicatos, intervenciones de grupos industriales y comerciales, grandes empresas, alianzas industriales, sindicatos patronales, aunque esto es muy ambiguo serían necesarias investigaciones muy minuciosas para precisar la formas y los grados del papel de los grupos capitalistas en la génesis de los partidos políticos”³. El autor menciona que una vez que tienen mayor apoyo popular dichos movimientos pasan a conformar un partido político, a decir de Duverger es la forma más común.

Por otro lado, se encuentran los partidos de creación electoral y los del parlamentarismo. Los primeros disponen, en efecto, de una organización ya existente que relacionan de manera natural a todas sus células de base; los segundos, se ven obligados a establecer sus vínculos totalmente, sin más punto de partida que la coexistencia de algunos diputados en el seno de un mismo parlamento.

³ DUVERGER, Maurice, los partidos políticos pag. 26

En realidad la tesis de Duverger señala que en “general el desarrollo de los partidos parece ligada al de la democracia”⁴, entendiendo que para su época el termino democracia implicaba el sufragio popular y las prerrogativas parlamentarias por lo que los interesados en participar debían agruparse de acuerdo a sus afinidades lo que va de la mano con el surgimiento de los partidos políticos, y estos a su vez al de los grupos parlamentarios y los comités electorales.

Pero ¿qué estructura debe tener un partido político para serlo? Es decir, ¿debe contar con algún programa de acción o una doctrina o simplemente aspirar al poder? Son preguntas que surgen al momento de tratar de entender su finalidad así como su surgimiento. Para responder las anteriores preguntas, habré de apoyarme en diversos autores estudiosos de la materia.

Dentro de las primeras premisas es importante reflexionar que para pensar en la conformación de un partido, facción, asociación, etc, algún cambio debía existir en la sociedad, como muestra de ello es importante recordar que durante los años de la caída del sistema monárquico se pretendía que el pueblo llegará al poder, sin embargo no existía una estructura tan compleja como ahora la conocemos.

Como vemos Duverger señala, a través de su teoría que el desarrollo y origen de los partidos políticos está ligado al desarrollo de la democracia y a su vez al de los grupos parlamentarios y comités electorales, tratando de entender esta teoría debieron haber surgido circunstancias de tipo histórico para que los ciudadanos interesados en participar de la política electoral o parlamentaria estuvieran dispuestos a buscar mecanismos de representación a través de la designación, la elección o bien de forma hereditaria, para posteriormente ser

⁴ Ibidem.

representados en grupos de interés o facciones, aquí surge la pregunta ¿que fue primero la facción o el grupo parlamentario?.

Duverger asegura que la facción es posterior al grupo parlamentario lo cual sostiene al referirse al desarrollo de los clubes de bretón, los jacobinos así como los girondinos los cuales dieron como consecuencia la formación de grupos ideológicos. Esta tesis no es la única, Duverger afirma que los partidos políticos como tales pueden ser de origen exterior y no solo parlamentaria o electoral, su base de dicho argumento es que “el conjunto de un partido es establecido esencialmente por una institución ya existente, cuya actividad propia se sitúa fuera de las elecciones y del parlamento”⁵, es decir los sindicatos, las asociaciones populares, las sociedades de pensamiento, las iglesias, todos ellos con la capacidad de engendrar partidos políticos.

Es importante señalar la diferencia entre las asociaciones constituidas con fines políticos y los partidos políticos, que sin duda estos últimos son los medios de las primeras para obtener sus fines, ya que los partidos actúan en el terreno electoral y parlamentario, mientras que las asociaciones políticas, pasan a ser máquinas de propaganda y agitación, independientemente de su orientación ideológica los partidos buscan acceder al poder por medios institucionales y legales, mientras las asociaciones utilizan medios primitivos para hacerse escuchar y hasta representar a determinado sector.

Hasta 1900 la mayoría de los partidos políticos fueron engendrados por el método parlamentario, como conclusión debe señalarse que el primer tipo el de las sociedades secretas corresponde a la creación de partidos en un país donde no existe todavía un sistema de partidos organizados, sin embargo donde un sistema de partidos funciona el segundo modo el de agrupar a parlamentarios se impondrá por regla.

⁵ op. Cit. Pag. 23

Por su parte, Sartori nos dice que el surgimiento de los partidos políticos se da cuando comienza a utilizarse la palabra *partido* sustituyendo al término *facción*, al irse aceptando la idea de que un partido no es forzosamente una facción, ni un mal o que perturba el bien común, de hecho “la transición de la facción al partido fue lenta y tortuosa tanto en la esfera de las ideas como en la de los hechos”⁶.

Es en el siglo XVIII cuando Voltaire acuña en la Enciclopedia la palabra partido se generó un debate durante todo un siglo sobre si era facción o partido. Voltaire explica que una facción es “un partido sedicioso dentro de un Estado”⁷. Así que el término partido sería aplicable a las facciones que no son sediciosas, sin embargo una facción es un partido sedicioso cuando todavía es débil, cuando no comparte todo el Estado.

En tiempo de la Enciclopedia y la Revolución Francesa el modo de organización comienza a tener una nueva forma, los pensadores e ideólogos de la época trataban de encontrar la forma de justificar la participación de élites apoyadas por el pueblo para así restablecer el gobierno del pueblo. De igual forma que en el planteamiento de Duverger, Sartori ve en una sociedad en cambio la transformación de una forma de organización política a otra, es decir, existe un elemento de crisis que da paso a otra forma de participación política.

Sartori, analiza a diversos autores para explicar el surgimiento de los partidos políticos dentro de los cuales destaca Maquiavelo, quien es citado como precursor de la idea de partido en un sentido favorable, sin embargo no consideró realmente la transición de parte a partido, para concebir a este último como un termino objetivo y favorable, Bolingbroke, antecesor de Montesquie, es el primero en escribir extensamente a cerca de los partidos.

⁶ SARTORI, Giovanni, Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis, Volumen 1, Alianza Editorial, pag. 19
⁷ Op.cit. Pag. 20

La posición de Bolingbroke era “en todos los gobiernos deben evitarse cuidadosamente las divisiones y un Rey nunca puede disminuirse más que si encabeza un Partido, pues con ello se convierte sólo en el Rey de una facción, y deja de ser el padre común de su pueblo”

La posición de Bolingbroke apela a los gobernantes a permanecer al margen de otros actores, quienes seguramente lo llevaron al poder, pero estar con ellos o encabezarlos traería consigo un costo lo que podría repercutir en la división de la sociedad y el inicio de su debilitamiento político, pero más aún el constitucional.

Por otra parte, Hume hace una clasificación de su tipología, la cual tendría que ser la de cualquier agrupación política. Digamos pues que Hume establece una tipología del partidismo que comienza con una distinción básica entre los grupos: a) personales y b) los reales, en la cual los grupos son las facciones o los partidos fundados sobre alguna diferencia verdadera, de sentimientos o de interés. Hume sugiere que las facciones personales son características de las pequeñas repúblicas y, en general, del pasado, mientras que las facciones reales son características del mundo moderno. De ahí que el análisis de Hume se concentre en las “facciones reales que se subdividen en tres clases: basadas en intereses, principios y afectos”⁸.

Por su parte, Burke basa su término de partidos como un cuerpo de hombres unidos para promover, mediante su labor conjunta, el interés social sobre la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo. Poco tiempo después del avance de Burke en la Revolución Francesa se utilizó su idea para legitimar los principios de la lucha, ya que los revolucionarios en todas sus batallas verbales se lanzaban contra los partidos. Es decir, la principal acusación era contra el jefe de partido, que era lo mismo que decir jefe de facción. Ciertamente deducimos que los franceses de la época no entendieron en toda su profundidad la teoría de Burke, -sobre que el partido debería estar dentro de la esfera del gobierno, lo cual quiere decir que ésta institución se da

⁸ Sartori, Op. Cit. Pag. 27

Para aquellos que participaron en los acontecimientos de la Revolución Francesa se manifestaron a una sola voz la condenación de los partidos, la principal acusación que se hacían unos a otros era la de jefe de parti, jefe de partido, que era lo mismo que decir jefe de facción, ya que primero estos estaban sometidos al hechizo de Rousseau; en segundo lugar, su dios era la razón, en tercer lugar estaban imbuidos en una filosofía individualista.

con los soberanos y ya no con los súbditos- de haberlo hecho seguramente el impulso de los partidos como tales hubiera sido de grandes dimensiones, para entonces los revolucionarios tenían razones para rechazar a los partidos: a) estaban sometidos al hechizo de Rousseau, b) su dios era la razón y c) se encontraban imbuidos en una filosofía individualista, lo que no les permitía tener otra perspectiva de la forma de organizarse políticamente ya que entonces la considerarían como una conspiración contra la nación.

Ciertamente no fue fácil que la sociedad política francesa aceptara tan fácilmente la idea de partido toda vez que la identificaba con la facción, lo que para ellos era aborrecible como se ha señalado. El proceso de consentimiento fue lento e incluso intervino otro factor que actualmente nos parece de sentido común “pasar de la intolerancia a la tolerancia, de la tolerancia al disentimiento y, con el disentimiento a creer en la diversidad”⁹

Esta diversidad conjuntaría esfuerzos y consensos viéndose así reflejada en la democracia, por que en ella se cumplen los mandatos de la ley, y al negar el derecho de uno sobre los demás hace a todos los ciudadanos iguales, anulando los derechos de nacimiento y posibilitando el ascenso a la cumbre de la escala social; “mientras el principio de la monarquía lo libra todo al carácter de un único individuo”¹⁰, la democracia da la posibilidad de transición de un sistema de gobierno a otro fundado en la representación mayoritaria y con la posibilidad de que se anteponga el principio de la mayoría, es decir, pasar a la organización de la nación, utilizando como instrumento la política para hacer mas fuerte la participación hacia la democracia. Así entonces, la realidad política de una sociedad da paso a la organización de agrupaciones sociales, en diferentes circunstancias históricas, geográficas, sociales y culturales de gran importancia.

⁹ Op. Cit. Pag. 35

¹⁰ MICHELS, Robert, Los Partidos Políticos, un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna, Amorrortu editores, pag. 47

Considerando el punto de vista de Bobbio, “los partidos políticos surgen cuando un sistema político ha alcanzado un cierto grado de desarrollo, en el cual el proceso de toma de decisiones implica la participación del pueblo”¹¹, en otras palabras, esta es la semilla de los partidos políticos que siguen un desarrollo, primero surgen como asociaciones o grupos de intelectuales para posteriormente dar paso a una organización más o menos permanente en la búsqueda del poder.

Históricamente “al parecer los partidos políticos surgen en la Inglaterra del siglo XIX, bajo el sostén y alimentación del escenario de libertad de conciencia y confesión que impuso la reforma protestante”¹². Pero no solo fue la reforma sino una serie de acontecimientos que juntos van conduciendo a las sociedades políticas a buscar nuevas forma de organización.

Revisar la historia del surgimiento de los partidos políticos como tal es un asunto difícil, más aún el establecer una fecha precisa así lo demuestran los autores revisados quienes ninguno se aventuró a manifestarlo con precisión. Lo que si queda claro es el esfuerzo realizado por tratar de encontrar algún acontecimiento histórico para explicar el surgimiento de los partidos políticos.

De una u otra forma los teóricos buscan explicar su origen ya que en nuestros días, son sin duda una parte fundamental de todo sistema político, tal es el caso de Duverger quien explica la teoría de las instituciones donde expresa la relación existente entre los parlamentos y los partidos políticos, entre los grupos ya existentes con los partidos políticos, su clasificación se divide en internos y externos.

¹¹ BOBBIO, Norberto, Diccionario de política, Siglo XXI, pag. 1184

¹² COTARELO, Ramón, los partidos políticos, Madrid, Editorial Sistema 1996, pag. 18, parece razonable la opinión de que los partidos políticos encuentran su origen remoto en la ruptura revolucionaria inglesa del siglo XVII, evolucionan muy lentamente a lo largo del siglo XVIII en las islas y se organizan en el pleno sentido del término como tales partidos a partir del siglo XIX y, más concretamente, a partir de la serie de reformas sucesivas, electorales y parlamentarias que se inician en 1832.

Por otro lado, Sartori, busca explicar este surgimiento a través del nacimiento de las facciones revisando una serie de autores que son base fundamental en el desarrollo de su teoría; y las desarrolladas por Lapalombara y Weiner sobre la situación histórica en la que, ante todo, se pone de manifiesto el valor generativo de partidos políticos que poseen las crisis y rupturas históricas sufridas por los sistemas políticos a lo largo de su evolución en el proceso de modernización.

No se ha podido establecer una teoría general del origen de los partidos políticos, pero una constante que sea encontrado en cada uno de los autores revisados, es el clima de crisis que existe en la explicación de sus teorías, aunque en general han tratado de establecer un hecho histórico para explicar el surgimiento de los partidos. La conjetura sobre el surgimiento de los mismos es la crisis de las sociedades tradicionales en circunstancias históricas, sociales y culturales adversas para el sistema político de la época, lo que propicia la apertura de espacios para nuevas formas de manifestación que con frecuencia son plurales en los campos religiosos, raciales, económicos y lingüísticos, “la modernización también crea y lleva a la conciencia y actividad política a grupos sociales y económicos que no existían en la sociedad tradicional o se encontraban fuera de la esfera de su política”¹³.

Así entonces para canalizar esta actividad política, se requieren medios para alcanzar el poder, y los partidos son los medios adecuados para permitir a los hombres poner en ejecución sus planes comunes, los cuales serán conducidos en forma, con ideologías y en partidos diferentes, para estos últimos haremos una clasificación, tema que abordará a continuación.

¹³ HUNTINGTON, Samuel, El orden político en las sociedades en cambio, Ediciones Paidós, pag. 349 (los partidos y la estabilidad política)

1.2 Tipología de los partidos políticos.

Los partidos políticos han surgido de diversas maneras, su objetivo es “llevar a cabo la realización de un programa que tiene finalidades materiales o ideales, es decir tendiente a obtener beneficios, poder y honor para los jefes y seguidores”¹⁴, vale la pena resaltar que la ideología que un determinado partido político pretende permear en la sociedad responde a un momento histórico que le dio su origen como institución. Pero también la religión, la cultura, la raza y la ubicación geográfica, influyen en su formación así como en su desarrollo, de aquí que su clasificación sea muy extensa surgen los partidos de base, por armazón general, por lazos de dependencia, por instituciones dirigentes, partidos centralistas, constitucionalistas, regionalistas, cristianos, liberales, demócratas, comunistas, socialistas, de izquierda de derecha, agrarios, rurales, laborista, un sin fin de tipos de partidos, actualmente inmersos en el andamiaje jurídico, intentarán ofrecer de manera propia soluciones a las demandas ciudadanas cada uno con una estructura y estilo muy diferente, algunos descansarán en comités poco extensos, otros más reclutarán a personalidades, muchas y variadas serán sus tácticas pero una sola su vocación: el poder.

No todos podrán alcanzar su vocación ya sea por circunstancias internas o externas, las primeras pueden ser de origen, desde la formación de su estructura, la cual puede estar mal diseñada; la segunda que no cumpla ideológica ni programáticamente con las expectativas de los ciudadanos, aunque estos puntos no son tema de este trabajo sería importante analizarlos en otro estudio.

En un contexto general, la tipología de los partidos en el mundo realizada por el constitucionalista Bluntschli divide a los partidos en: “1) partidos mixtos religioso-políticos; 2) partidos que se apoyan en ciertas naciones, Estados o grupos étnicos; 3) partidos estamentales; 4) partidos constitucionalistas; 5)

¹⁴ BOBBIO, Norberto, Diccionario de política, edit. Siglo XXI, pag. 1153

partidos gubernamentales y de oposición, y 6) partidos puramente políticos”¹⁵. También existe la tipología expuesta por Max Weber y la de Duverger, quienes intentando encontrar un razonamiento a la movilidad estructural y presencia de los partidos políticos buscan dar una respuesta al planteamiento de sus teorías, sin duda es complejo llevar a cabo una clasificación por que al igual que en la parte del surgimiento de los partidos políticos no existe una teoría general para poder clasificarlos. Para el desarrollo de este tema y la clasificación que llevará a cabo más adelante sea considerado como uno de los pilares más importantes la teoría de Duverger, por sus elementos de base consistentes en el tipo de partido que “descansa en comités poco extensos, bastante independientes unos de otros, generalmente descentralizados, no tratan de multiplicar sus miembros ni de enmarcar grandes masas populares, sino también de agrupar personalidades. Su actividad está orientada totalmente hacia elecciones y las combinaciones parlamentarias”¹⁶, este tipo de partido y su estructura es la de un partido de derecha, así entonces el partido no se ocupa más que de problemas políticos, la doctrina y los problemas ideológicos no desempeñan más que un pequeño papel; la adhesión se basa más bien en el interés o la costumbre. La descripción de Duverger esta muy ligada sin duda, a la idea de las élites políticas que plantea Gaetano Mosca cuando dice que en todas las sociedades “existen dos clases de personas la de los gobernantes y la de los gobernados”¹⁷. Importante es resaltar la idea de que en todo partido político, sin importar su origen, existe y existirá una clase política dirigente, que conducirá el destino de dicha institución, como lo hemos visto desde el nacimiento de los partidos políticos.

Con la finalidad de reforzar la teoría de los partidos de derecha he de apoyar este punto con el planteamiento de Sartori, primeramente para realizar una descripción a través del sistema político, más que de partidos el autor busca

¹⁵ COTARELO, Ramón, los partidos políticos, Madrid, Editorial Sistema 1996, pag. 265

¹⁶ DUVERGER, Maurice, los partidos políticos, Fondo de Cultura Económica, pag. 31.

¹⁷ MOSCA, Gaetano, la clase política, Fondo de Cultura Económica, pag.106. La primera que es siempre la menos numerosa, desempeña todas las funciones políticas, monopoliza el poder y disfruta de las ventajas que van unidas a él. En tanto la segunda, más numerosa, es dirigida y regulada por la primera de una manera más o menos legal

resaltar la parte del número de partidos, lo que indica inmediatamente una característica importante de cualquier sistema político. Más allá de obtener el poder, como se planteó en un principio, la importancia del partido político corresponde a la distribución relativa del poder, especialmente en “función de la posición que ocupa en la dimensión de izquierda-derecha”¹⁸ y no es que Sartori, haga de lado las topologías de los demás especialistas, sino que busca bajo su precepto de sistema político-sistema numérico, entender los factores que fortalecen la tendencia que explica, ya que una clasificación puede ser excluyente y Sartori pretende meter a todos los partidos en una especie de costal, tratando de simplificar su explicación ya que la variable numérica que planteó en un principio pasará a segundo término cuando entre el factor ideológico el cual modificará a todo un sistema político, es decir que no haya control alguno sobre la cuestión ideológica, no por carecer de tolerancia, sino por que todos los actores tratando de satisfacer su interés y el de sus agremiados entrarán en el juego de sistema ideológico.

El planteamiento anterior del sistema de partidos conducirá a la segmentación o a una situación de polarización, lo que se denomina distancia ideológica. “Esto equivale a decir que estamos perentoriamente obligados a pasar de la clasificación a la tipología y, con ello, a aplicar el criterio numérico utilizando la ideología como criterio”¹⁹.

Como vemos para definir la tipología Sartori ha considerado como factor importante el criterio ideológico, el cual le ha permitido con mayor facilidad llevar a cabo la clasificación de algunos tipos de sistemas de partidos que pueden ser unipartidista, pluripartidista o atomizado, de acuerdo con la estructura existirá un límite al número de partidos. El límite está acotado precisamente por el carácter terminal que ideológicamente se determine, pero para no caer en indeterminaciones Sartori lleva a cabo la configuración política

¹⁸ SARTORI, Giovanni, Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis, Volumen 1, Alianza Editorial, pag. 155

¹⁹ Ibid. Pag. 161

a un tipo de espacio ideológico, al ocurrir esta transformación entonces será correcto hablar de la imagen espacial como espacio ideológico, “que es tanto más ideológico cuanto más se convierten las palabras izquierda y derecha en epítetos laudatorios o derogatorios”²⁰.

Lo importante en este aspecto es resaltar que Sartori hace esta clasificación por simplificación, pues mientras la gente se sitúa a sí misma y a los partidos en diferentes puntos del espectro *izquierda-derecha*, por motivos diversos los cuales se deben en ocasiones a falta de información con lo que sus planteamientos se vuelven confusos. Para evitar que esto suceda autores como Duverger y Sartori nos dan las líneas a seguir para situar en su justa dimensión a los partidos políticos, dichas líneas se definen en un caso por los elementos de base, y en el otro, por el criterio ideológico, estos dos elementos cohesionados permitirán la mejor conducción del presente trabajo.

1.3 Constitución estructural de los partidos políticos.

A grandes rasgos he descrito la tipología de los partidos políticos, y he apoyado el desarrollo de este tema en la teoría de Duverger y Sartori, el primero por la teoría que desarrolla en sus elementos de base, el segundo como sustento por la identificación con el elemento denominado espacio ideológico. Para simplificar su clasificación así como la gran gama de partidos, Sartori considera a los partidos de derecha y de izquierda, debido a que el factor ideológico los ha cohesionado en los sistemas políticos y la misma gente ha conducido a los partidos hacia ese espectro dependiendo de su clasificación e inclinación ideológica. También dependerá en mucho su constitución estructural, cuando hablamos de su constitución hablamos de la descripción del esqueleto lo que los sostiene, los hace fuertes o débiles e identifica con la gente o los hace lejanos a ella.

²⁰ ibid. Pag. 392

Los partidos políticos se conforman desde la militancia, los comités de base y sus órganos directivos; funcionan centralizada o descentralizadamente; cuentan con una estructura horizontal o vertical. Todos estos elementos están organizados por el documento oficial que en la mayoría de los partidos se denominan “estatutos y determinan la existencia general de las organizaciones elementales, de base, el comité, la sección, la célula o la milicia”²¹, estos elementos son básicos y esenciales para que las personas tengan acceso a las decisiones en sus respectivos organismos.

Es importante distinguir dos elementos dentro de una organización humana: los miembros y los dirigentes, los subordinados y los líderes, los gobernantes y los gobernados, en el abanico donde convergen los individuos quienes conforman los partidos existen lazos de solidaridad, lo cual hace que se construya un entramado social en una comunidad global definida como el “conjunto de pequeñas comunidades, ligadas unas a otras por mecanismos coordinadores”²². En los partidos modernos dicha armazón constituye el marco general de la actividad de los miembros, pudiendo determinar los mecanismos de selección de los dirigentes así como sus facultades en la institución, esto explica a menudo la fuerza y la eficacia de algunos partidos o la debilidad y la ineficiencia de otros. Pero también depende en mucho de los avances de la “democracia, que entre otras cosas, es una forma de organizar la circulación de las élites y su renovación”²³, lo que hace que ésta estructura permanezca o se transforme de acuerdo a las circunstancias del entorno a las que están obligados a responder los partidos y sus dirigentes ante el avance del sistema democrático.

En algunos casos los partidos políticos comunistas desarrollaron sistemas muy bien estructurados que provocaron su avance a pasos agigantados, o los partidos fascistas que crearon milicias muy pequeñas y ejércitos grandes capaces de apoderarse del Estado, estructuras muy originales pero similares

²¹ COTARELO, Ramón, Los partidos políticos, Madrid, Editorial Sistema 1996, pag. 235

²² DUVERGER, Maurice, los partidos políticos, Fondo de Cultura Económica, pag. 34.

²³ ibid, pag. 158

basados en estructuras directas o indirectas que se mantienen en el tiempo, en muchos casos cruzan por encima de las fronteras nacionales.

Estructura directa y estructura indirecta

La estructura directa es aquella que esta conformada por los individuos que decidieron adherirse libremente al partido a través de la afiliación, con la que adquieren determinados compromisos como por ejemplo pagar una cuota, asistir con regularidad a actividades partidistas, etc. sin la añadidura de otros grupos sociales.

Estructura indirecta: son organizaciones como sindicatos, cooperativas, sociedades, grupos intelectuales, que se unen en un frente común y conforman una institución con fines electorales. En este sentido la noción de partido supone que no existe una comunidad de partido realmente distinta de los grupos sociales.

Dos categorías de partidos revisten la forma indirecta: partidos socialistas o partidos católicos. Los primeros se constituyen por sindicatos obreros, cooperativas obreras, sociedades obreras mutualistas; en tanto para los segundos, el partido se presenta como una federación de sindicatos y cooperativas obreras, unidos a asociaciones campesinas, ligas de comerciantes e industriales, en el partido confluyen clases sociales diferentes, cada una de las cuales conserva su organización propia.

Es fundamental precisar los elementos básicos que definen a un partido político como el conjunto de comunidades y de reunión de pequeños grupos diseminados (en secciones, comités, asociaciones locales, etc.). El término "elementos de base" designa células componentes del organismo del partido.

La oposición de partidos directos y partidos indirectos se colocan en un plano horizontal, “la noción de elementos de base se refiere a un plano vertical; pueden distinguirse cuatro tipos de elementos de base, a los que se pueden relacionar la mayoría de los partidos existentes: el comité, la sección, la célula y la milicia”²⁴, estos elementos pueden corresponder a ambos partidos, los directos y los indirectos, con la diferencia que los indirectos el sindicato, la cooperativa o la asociación, pueden ser ellos mismos elementos de base sin ser necesariamente células madres del partido. En contraste, los partidos directos pasan a formar parte de esta estructura y de ahí se generan las células madres que dan frutos, la abundancia depende en mucho del trabajo de su militancia. La forma de organización se relaciona con el tipo de composición sociológica, dependiendo del partido existe una estructura original, lo que en mucho se adecuará a su ideología, como ya lo vimos con los partidos católicos, socialistas o los fascistas, pero pasemos a describir en qué consisten los elementos y cuál es su función.

Uno de los primeros elementos de base que están determinados a nivel general y forma la estructura vertical es el comité, el cual tiene un carácter limitado. No reúne más que un pequeño número de miembros sin tratar de aumentarlos, no desarrolla ninguna propaganda con vistas a extender su reclutamiento, nadie entra por que quiere sino mediante una especie de cooptación tácita o mediante una designación formal. Su fuerza no descansa, en la cantidad de miembros sino en la calidad de los mismos. Constituye una agrupación de notables escogidos por su influencia, cualidades individuales y brillo personal. La actividad del comité es estacional, alcanza su máximo en época de elecciones para reducirse considerablemente en el intervalo de los escrutinios, tiene un carácter semipermanente.

Por otra parte la sección es un elemento de base menos centralizado que el comité. Una sección es la parte de un todo cuya existencia separada no es

²⁴ DUVERGER, Maurice, los partidos políticos, Fondo de Cultura Económica, pag. 47

concebible; las secciones representan un carácter amplio, tratan de buscar miembros, de multiplicar su número, de engrosar sus efectivos. No desdeña la calidad, pero la cantidad le importa antes que nada; la sección está ampliamente abierta, apela a las masas, trata además de guardar contacto con los militantes, de ahí su base geográfica, a menudo más limitada que la del comité. La permanencia de la sección se opone a la semipermanencia del comité. Fuera del periodo electoral, ésta vive una fase de letargo, en la que sus reuniones no son ni frecuentes, ni constantes, su actividad es muy grande en época electoral. Como la sección constituye un grupo mucho más numeroso que el comité, posee una organización interior más perfeccionada. La jerarquía de la sección, es más clara y la separación de funciones más precisa. Se necesita una oficina organizada para dirigir la asamblea de miembros que comprende cuando menos un secretario. La sección es un invento socialista, la cual sirvió para formar una estructura directa, y esto ha sido fundamental para su acción política, tratando de organizar a las masas, de adoctrinarlas para formar élites políticas. Por su parte, algunos partidos burgueses trataron de adoptar este método, “en muchos países, los partidos del centro e incluso de derecha transformaron así su estructura, reemplazando el comité por la sección, a parte de los socialistas, los únicos que han podido hacer vivir realmente a la sección son generalmente partidos católicos o partidos de tendencia fascista”²⁵ .

La célula es otro componente de un partido político. Dos rasgos fundamentales la distinguen de la sección: la base de agrupación y el número de miembros. La célula descansa en una base muy pequeña de profesionistas y en los centros laborales donde se encuentran células de fábrica, de taller, de tienda o de oficina, dándole así una prominente influencia debido a su tamaño, el cual se forma en un rango de 15 a 20 personas. Este grupo puede funcionar permanentemente, su naturaleza y dimensión tienen la posibilidad de influenciar en un número mayor de miembros más grande que el de la sección. En términos

²⁵ ibid. Pag. 56

generales la célula ha sido creada precisamente para la acción clandestina de ahí su importancia y tamaño.

La militancia: ésta forma de organización adquiere importancia por que sus categorías son de miembro, votante y simpatizante: “a) el miembro o afiliado está sujeto a una determinación jurídica en cuanto generadora de relaciones de derecho objetivo donde adquiere obligaciones al mismo tiempo que derechos. b) El votante sólo es una determinación jurídica en cuanto éste ejerce un derecho subjetivo en la misma medida en la que quien hace uso del derecho de manifestación es un manifestante, sin que de ese derecho puedan derivarse otros datos jurídicos distintos de su ejercicio. c) El simpatizante es considerado un objeto de estudio sociológico, ya que se remite a una categoría de una acción social típica.”²⁶

Estos elementos son algunos de los que en estricto sentido componen la base estructural de los partidos políticos como ya los vimos, pueden ser fascistas, socialistas o católicos, de acuerdo a cada partidos será la conformación de su estructura, así entonces estos aspectos organizativos influirán en forma considerable para dirimir las cuestiones políticas en el seno de las organizaciones, las diferencias tácticas o proyectos tendrán una formulación política y programática, y en la “inmensa mayoría de los casos aunque se trate de meros enfrentamientos individuales entre personas concretas, se revisten de polémicas ideológicas y hasta religiosas”²⁷, de aquí que los elementos antes mencionados son determinantes pues de una u otra forma son órganos colegiados, -excepto la militancia que es el nivel más bajo, sin menos preciar su importancia- de la estructura de los partidos y en donde pueden inclinar en cualquier sentido la voluntad de la organización, al tiempo que legitima los resultados de las discusiones. Bajo estas reglas en la vida interna de la institución la habilidad de unos servirá para darle el triunfo a una facción sobre la otra, expresándose a favor o en contra de ideas, proyectos o programas,

²⁶ COTARELO, Ramón, Los partidos políticos, Madrid, Editorial Sistema 1996, pag. 235

²⁷ ibid. pag. 234.

eligiendo las directrices de la organización en su conjunto, al tiempo de ser el cauce a través del cual se permea la política a seguir por el partido a sus propios miembros, quienes a su vez ellos la extenderan a toda la sociedad, por tal motivo es de vital importancia conocer y comprender la forma en como se organizan los partidos políticos.

1.4. Marco jurídico de los partidos políticos.

Como se comentaba al inicio de este trabajo el hombre busca agruparse para desarrollar una convivencia en sociedad y por ello este crea espacios políticos que organiza como el municipio, estado y nación. Entre la gama de la familia y la nación se encuentran los partidos políticos. Una de las garantías individuales es la libertad de asociación la cual algunos autores han definido de la siguiente manera: “asociación es una entidad con personalidad propia, distinta de la de sus miembros, que persigue fines permanentes.”²⁸ “la asociación pone en un fondo común, la inteligencia, la fuerza y los recursos de cada uno de los asociados; lo que es imposible en el orden natural de las cosas para un hombre solo es posible y fácil para una asociación que multiplica el poder y la fuerza de cada uno de los asociados.”²⁹ En lo que se refiere al concepto de reunión, “es la concurrencia de varias personas, en mayor o menor número, en un lugar determinado con objeto prefijado”³⁰, La reunión está referida simplemente a una pluralidad de sujetos, que persiguen fines comunes transitorios y que desaparece una vez alcanzados los propósitos perseguidos, o cuando por cualquier circunstancia se aprecia que dichos propósitos no podrán obtenerse”³¹.

En conclusión, el derecho de asociación se entiende por toda la libertad que tienen los individuos de unirse para constituir una entidad o persona moral, con

²⁸ LOZANO, José. María. Estudio de Derecho Constitucional Patrio. 4ª. Edic., Porrúa 1987, México pag. 202

²⁹ Ibidem. Pag. 202

³⁰ DE PIÑA Vara, Rafael. Diccionario de Derecho, 16ª. Edic. Porrúa, 1989, México pag. 430

³¹ V. CASTRO, Juventino. Garantías y Amparo. Ob. Cit. P. 88

identidad propia y distinta de los asociados, y que tiende a la consecución de determinados objetivos, cuya realización es constante y permanente.

Por instinto los hombres que conforman una comunidad sienten la necesidad de tomar parte en la vida de la misma, pero además es su deber ineludible colaborar activamente en la vida de su propia comunidad política. Los organismos naturales para participar en esa vida de la comunidad política, para tomar parte activa en las tareas del poder son los partidos políticos.³²

El derecho de asociación adquiere un valor mayor, cuando su ejercicio tiene relación con la lucha entre la libertad personal y el poder político o cuando el pueblo lo ejercita para cumplir las funciones de participación en la formación del gobierno además de la crítica y censura a la autoridad³³.

Los partidos políticos “son entidades de interés público”, que tienen como finalidad “promover la participación del pueblo en la vida democrática”, que tienen el derecho de usar “en forma permanente” los medios de comunicación social y que deben contar, en forma equitativa, con un mínimo de elementos para sus actividades tendientes a la obtención del sufragio popular con el fin de alcanzar el poder. La distinción entre una asociación política y un partido político, más que fundarse en razones de orden jurídico, se apoya en argumentos de carácter histórico. A lo largo de la historia en la vida política de México han proliferado grupos formados ex profeso para derrocar al gobernante en turno, su ascenso se debía principalmente a las ambiciones de poder que pretendía ocupar: la Presidencia de la República. generalmente esos grupos eran ocasionales, de existencia efímera o transitoria, desorganizados y sin tener una ideología definida ni un programa constructivo para solucionar los problemas nacionales. Brotaban motivados por ideas de tipo personalista de quien lanzaba una proclama, del que provocaba un motín o del que pregonaba un plan desconocido a un gobierno débilmente establecido.³⁴

³² PORRÚA Pérez, Francisco. Teoría del Estado. Ob. Cit, p. 264

³³ CHRISTLIEB Ibarrola Adolfo. El Pensamiento Jurídico de México en el Derecho Constitucional. Ob. Cit. P. 170

³⁴ FUENTES Díaz Vicente. Los Partidos Políticos en México. Ob. Cit. P.73

“En el ejercicio de la libertad, los ciudadanos mexicanos pueden formar asociaciones de índole política, que legítimamente sirvan al fortalecimiento y desarrollo de la democracia, lo cual no debe confundirse con la efervescencia anárquica que engendra la aparición caótica de reducidos grupos políticos, auspiciados generalmente por meros designios de agitación.”³⁵

Podemos decir que la diferencia radica en que una asociación política anarquista, generalmente es ocasional, de existencia efímera o transitoria, sin tener una ideología definida, ni un programa constructivo de gobierno cuya realización busque solucionar los problemas nacionales. En cambio, un partido político, tiene como característica el elemento humano, el ideológico, el programático y el de permanencia, estructurados coordinadamente en una forma jurídica.³⁶

Así entonces “la libertad política es el derecho de todos los ciudadanos a participar en el gobierno del Estado e incluso a proporcionar los gobernantes”.³⁷ El cauce a través del cual se enfoca la participación del ciudadano en los sucesos políticos son esos organismos que tienden a reunir los recursos y los esfuerzos de los hombres con esa misión, de participar en las tareas del poder. “Los partidos políticos, en consecuencia son también asociaciones naturales.”³⁸ “Lo justificado de su presencia es una consecuencia de la legitimidad de la democracia”.³⁹

La presencia de los partidos políticos es un hecho que se deriva de la propia naturaleza del hombre; como se describía en líneas anteriores, y de la comunidad política, “los partidos políticos deben ser reconocidos por el Estado, también estar dotados de un estatuto que reglamente su actuación para que se

³⁵ BURGOA Orihuela, Ignacio. El Régimen Constitucional de los Partidos Políticos. S.e. UNAM (instituto de Investigaciones Jurídicas), México 1975. P.32

³⁶ DUVERGER Maurice. Los Partidos Políticos. 14ª. Edic. Fondo de Cultura Económica, México 1994 p.89

³⁷ PORRÚA. Francisco. Teoría del Estado. Ob. Cit, p. 264

³⁸ Idem

³⁹ Ibidem pag. 265

enfoque su actividad dentro de la coordinación general de todos los hombres y de todas las asociaciones de procurar el bienestar general.”⁴⁰

Por otra parte, no puede existir un régimen representativo donde no se respeten los derechos de reunión y asociación con finalidades políticas, con el objeto de que los ciudadanos, que en última instancia son quienes tienen el deber de encauzar a su gobierno, cambien impresiones entre sí, reciban informes de la situación nacional o local, o en fin, se asocien de manera permanente para promover o exigir el cumplimiento de un programa de gobierno.⁴¹ Sólo mediante el ejercicio del derecho de asociación, puede un ciudadano llevar al poder a quienes representen sus puntos de vista frente a los problemas nacionales”.⁴²

El ejercicio de la libertad de asociación, origina la formación de los partidos políticos, cuya existencia y funcionamiento es una de las características de la forma democrática de gobierno. Representan corrientes de opinión de la ciudadanía sobre la problemática general de un pueblo y confrontan, valorizan y censuran la conducta de los titulares de los órganos del Estado.

La vida democrática no puede desarrollarse sin partidos políticos, que cuando son “de oposición” representan un equilibrio entre los gobernantes y los gobernados, o sea, fungen como controles del gobierno”.⁴³

Si se toma en cuenta que la elección de un funcionario obedece a la voluntad mayoritaria del pueblo político o cuerpo electoral, los partidos son las entidades a través de las cuales las minorías ciudadanas intervienen en la cosa pública, y esta intervención, que se manifiesta de diversas formas, puede llegar a ser un freno o contrapeso a la actividad gubernamental.

Sin los partidos políticos la vida democrática estaría desorganizada y sujeta a la improvisación en la elección.

⁴⁰ CHRISTLIEB Ibarrola, Adolfo. El pensamiento Jurídico de México en el Derecho Constitucional. Ob. Cit. P. 171

⁴¹ Idem

⁴² BURGOA Orihuela, Ignacio. Las Garantías Individuales. Ob. Cit, p. 390

⁴³ HAURIOU Andre. Derecho Constitucional e Instituciones Políticas. pag. 213

CAPITULO 2. ¿Por qué nació Acción Nacional?

2.1 Retrospectiva

En los últimos años del Porfiriato, llegó a México la *Rerum Novarum*, encíclica escrita en 1891 por el papa León XIII la cual aborda la cuestión obrera en la que crítica la lucha de clases, exhorta a la unión y establece la base del orden social cristiano, con un llamado a la organización de los fieles para que busquen la justicia social mediante la acción fuera de los templos.

Esta encíclica sirvió de inspiración a los católicos para organizarse en grupos de acción social mediante la consigna de *restaurare omnia in Christo* (*restablecer el Reino de Dios en la tierra*) por lo cual buscarían el establecimiento del orden social cristiano en una sociedad que se veía atravesada por los antivalores de la modernidad inspirados en la Revolución Francesa y en las ideas de los reformadores mexicanos del siglo XIX. Los nacientes grupos trabajarían coordinadamente en círculos, como lo hacían los católicos belgas y franceses de la época, el mayor logro que obtuvieron estos católicos sería el Círculo Católico Nacional creado en 1908 por Gabriel Fernández Somellera, el cual fue la base del Partido Católico Nacional creado el 3 de Mayo de 1911 y que en el período presidencial de Francisco I. Madero llegarían a tener 19 diputaciones federales, 4 senadurías, las gubernaturas y los congresos locales de Jalisco y Zacatecas, además de tener presencia en las legislaturas locales así como gobernando municipios de Michoacán, Guanajuato, México, Colima, Querétaro, Puebla y Chiapas. Entre los integrantes del partido estuvieron Francisco Elguero, Enrique Zepeda, José López Portillo y Rojas, Eduardo J. Correa, Ramón López Velarde, Silvestre Terrazas, Mauricio Villalobos, Eduardo Tamariz y Efraín González Luna⁴⁴. “Este partido desapareció en 1915 después de haber

⁴⁴ Entre estos personajes se puede decir que Francisco Elguera fue Presidente de este partido en el régimen de Victoriano Huerta, Enrique Zepeda fundó la Nación que era el boletín informativo del partido y que retomaría el Partido Acción Nacional hasta hoy en día, Eduardo J. Correa, Silvestre Terrazas y Mauricio Villalobos fueron maderistas y conectaron al partido con este, también fueron diputados, Ramón López Velarde reconocido poeta, José López Portillo y Rojas Gobernador de Jalisco y abuelo del presidente de México José López Portillo (1976-

hecho un pacto con Victoriano Huerta en 1913 y de haber ocupado puestos en el gobierno de este”⁴⁵.

La Constitución de 1917, principalmente los artículos 3º (concerniente a la educación) y el 130º (sobre la libertad religiosa) serían el motivo para que de nueva cuenta se reorganizaran los católicos. En torno a la educación se aglutinaron para fundar la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF), en tanto para repeler las medidas para el culto religioso, la jerarquía católica organizó las denominadas Dietas que eran congresos entre obispos y sacerdotes para diseñar una estrategia contra el gobierno mediante la organización del sector campesino y obrero, el principal fue el de Zamora, Michoacán.

Basados ahora en la Encíclica *In Fermo Propósito*, del Papa Pío X, los católicos del mundo se organizaron para fundar la Acción Católica; en México tendrían éxito mediante la fundación de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) la cual reunió a numerosos grupos de jóvenes que se organizarían en la asociación de profesiones, buscando mediante la resistencia pacífica la modificación de dichos artículos.

Para consolidar dicho trabajo se crea en 1918 en Santa María de los Altos muy cerca de Morelia, Michoacán, la Unión de Católicos Mexicanos, mejor conocido como la U, una organización de carácter secreto fundada por el rector del seminario diocesano de la época, el padre Luis María Martínez y Adalberto Abascal. La U controlaría en México a algunas agrupaciones externas como los Caballeros de Colón y fundaría más tarde la Liga Nacional de la Defensa

1982), Eduardo Tamariz Jefe de la oficina postal en el régimen de Victoriano Huerta y Efraín González Luna dirigente juvenil y fundador en 1939 del Partido Acción Nacional (PAN) donde también fue su candidato presidencial en 1952.

⁴⁵ CORREA, Eduardo J. El Partido Católico Nacional y sus directores. FCE, México. 1991, pp. 8-23.

Religiosa (LNDR), que sería la ejecutora de las acciones de los rebeldes cristeros durante el conflicto religioso⁴⁶.

En 1927 el papa Pío XI ordena la desaparición de la U, pues condena a toda índole de grupos secretos, sin embargo muchos de sus integrantes siguieron operando durante la guerra cristera. Entre los integrantes de la U se encontraban Anacleto González Flores (líder de la ACJM), Luis Flores González, (quien fundo otro grupo secreto pero femenino, Las Brigadas Santa Juana de Arco BF), el padre Vicente Camacho (Jesuita y capellán cristero) y Miguel Gómez Loza (Dirigente de la LNDR).

También existió en 1923 la Swástica que tuvo como dirigente a Carlos Blanco Rivera, general cristero y donde militaron René Capistrán (líder de la ACJM en Guadalajara), Luis Segura Vilchis y Luis y Ramón Ruiz y Rueda entre otros. Dicha agrupación si fue armada en comparación con la U que recibía órdenes del Obispo Leopoldo Ruiz y Flores (arzobispo de Morelia).

Durante la presidencia de Plutarco Elías Calles, entre 1926 y 1929, se desencadenó en México el conflicto religioso conocido como la "Guerra Cristera". El movimiento se dio como respuesta a la aplicación de la Ley de Cultos Religiosos y el cese del culto público en los templos católicos. Las agrupaciones religiosas se movieron primero en torno a un boicot comercial, posteriormente decidieron iniciar el conflicto armado, la agrupación al frente de esta lucha fue la Liga Nacional de la Defensa Religiosa (LNDR), que en su interior era dirigida por la U. La mayoría de los obispos se mantuvieron al margen del conflicto, una de las excepciones fue el obispo de Guadalajara, Francisco Orozco y Jiménez. El conflicto que se desarrolló en la zona del Bajío, puede considerarse como uno de los más sangrientos en la historia de México,

⁴⁶ GONZÁLEZ, Fernando M. *Matar y morir por Cristo Rey*. Ed. Plaza y Valdés. México, 2001, pp. 31-39. Luis María Martínez fue nombrado en 1936 Arzobispo de la Ciudad de México, fue el responsable del Modus Vivendi entre la Iglesia y el Estado en 1939, actualmente es Siervo de Dios y se lleva un proceso para su beatificación. Adalberto Abascal es padre de Salvador Abascal fundador de la UNS y abuelo del actual Secretario del Trabajo, Carlos María Abascal.

en 1929 el desenlace se daría con los llamados arreglos entre los obispos y el gobierno mexicano teniendo un intermediario, el gobierno y la jerarquía católica norteamericana⁴⁷.

Después de los arreglos entre los obispos, principalmente Pascual Díaz y Barreto, arzobispo de México y Leopoldo Ruiz y Flores, delegado apostólico con el gobierno en 1929, con lo que se dio fin a la guerra cristera, los ligueros (miembros de LNDR) consideraron que debían seguir en pie de lucha encontrando apoyo con los obispos de Tacámbaro, Leopoldo Lara y Torres y de Huejutla, José de Jesús Manríquez y Zarate, pero la corriente moderadora se impuso y nombró al padre Miguel Darío Miranda⁴⁸, como el responsable de la refundación de la Acción Católica Mexicana (ACM), que se basó en el modelo italiano cuya unidad básica de organización son las parroquias⁴⁹.

Sin embargo, entre finales de 1930 y 1932 se reinició una persecución contra la Iglesia, en esta ocasión mediante leyes locales que prohibían cierto número de sacerdotes así como la clausura de periódicos locales que apoyaban a la iglesia, esto motivo a la creación de otro grupo conocido como las *Legiones*, fundado por un ex ligiero, Manuel Romo de Alba, en San Juan de los Lagos que contó con el apoyo del obispo del lugar, pero este hecho provocó que el Papa enviara un mensaje al obispo de Guadalajara, Francisco Orozco y Jiménez, solicitando prudencia.

Las legiones a diferencia de la U contaba entre sus filas con mujeres y campesinos, sus integrantes estaban convencidos de que existía una conspiración judeo-masónica dirigida desde el extranjero, además de basarse en la acción directa, su soporte principal eran los jóvenes⁵⁰.

⁴⁷ LARIN, Nicolás. La Guerra Cristera. Editorial Era. México, 1971, pp. 73-89.

⁴⁸ Miguel Darío Miranda, fue nombrado arzobispo de México en 1956 sucediendo Luis María Martínez, Darío Miranda actualmente es Beato y hay un proceso para su canonización, siendo seminarista milite en la U.

⁴⁹ CAMPBELL, Hugo G. La derecha radical en México, 1929-1949. SEP-Setentas, México, 1976. pp. 10-13

⁵⁰ GONZÁLEZ, Fernando M. Matar y, op. Cit., pp. 264-269.

En 1933, Narciso Bassols, secretario de Educación Pública, anunció la impartición de la educación sexual en las escuelas, las protestas fueron de gran magnitud que se vio obligado a renunciar al cargo. Este acto motivó a los católicos reaccionarios a la conformación de más agrupaciones e influyó entre los miembros de la izquierda oficial y radical para actuar al respecto.

En la convención del PNR de 1933, donde se toma el proyecto sexenal se impone la propuesta de modificar el 3º Constitucional quedando a la letra:

“La educación que imparta el Estado será socialista y excluirá cualquier doctrina religiosa; combatirá el fanatismo y los prejuicios, para la cual la escuela organizará sus actividades y enseñanzas de manera tal que la juventud se forme un concepto racional y exacto del universo y de la vida social”.

Dicho proyecto quedó aprobado y entró en vigor durante el gobierno de Lázaro Cárdenas de 1934-1940⁵¹.

En 1934 la jerarquía católica reconoce la necesidad de contar con un grupo más fuerte que la Legión y en la cual se hiciera un proyecto de formación de políticos católicos, así nacen las Bases, que fue una selección de los integrantes de las Legiones⁵². La Base se fundamentó en la encíclica *Quas Primas* del papa Pío XI, además se solicitó ayuda de la orden de la Compañía de Jesús⁵³ nombrando está al padre Eduardo Iglesias, así como del ingeniero Antonio Santa Cruz, dirigente de las Congregaciones Marianas.

La Base se integró por diferentes secciones, unas gremiales y otras a partir de las funciones del propio grupo. La sección 11 estaba destinada a la creación de una organización pública de La Base. A partir de ella se formaría la Unión

⁵¹ CAMPBELL, Hugo. La derecha..., op. Cit. 34- 37.

⁵² Tomando el origen de las Legiones donde milito siendo seminarista, el padre Marcial Maciel, fundo en la década de los cuarenta en el estado Michoacán, la congregación de los Legionarios de Cristo, orden que también tiene un grupo de secreto de laicos comprometidos conocido como el Reino donde entre otros milita Alejandro Landeros presidente de la fundación Teletón de Televisa. Los legionarios son conocidos por tener una gran influencia económica y política dentro y fuera de la jerarquía católica.

⁵³ La Compañía de Jesús no solo ayudo a la conformación de la Base sino también de las Legiones y de la propia U, una vez que había desaparecido la U, algunos fragmentos de esta siguieron trabajando precisamente ayudados por los jesuitas.

Nacional Sinarquista (UNS). De la sección patronal de esta organización salieron varios líderes que posteriormente fundaron al PAN en 1939.⁵⁴ El 25 de mayo de 1937 nació la Unión Nacional Sinarquista.⁵⁵ Apareció como un instrumento para mediatizar a los núcleos cristeros sobrevivientes pues reivindicó la lucha pacífica. Despreció los movimientos violentos de los campesinos guerrilleros. A pesar de su activismo pacífico, su ideología conservadora y religiosa tuvo como consecuencia que sus manifestaciones públicas fueran reprimidas por el gobierno. Paralelamente, la Unión fue radicalizando sus posiciones e incrementando su movilización en contra, sobre todo, de la educación socialista.

A finales de la década del treinta no sólo la UNS ocupaba un lugar en la arena política. En 1937, teniendo en perspectiva las elecciones federales del 4 de julio, actuaban un sinnúmero de partidos y asociaciones de derecha, tales como El Partido Social Demócrata Mexicano (PSD), el Partido Demócrata Mexicano (PDM), el Partido Orientador Civilista (POC), la Orden Nacionalista Mexicana (ONM), la Asociación Nacionalista de los Estados Unidos Mexicanos.⁵⁶

Las organizaciones de tendencia conservadora se multiplicaron entre 1938 y 1940. Desde 1934 estaba presente la Asociación Revolucionaria Mexicana (los "camisas doradas"). En 1938 surgió la Vanguardia Nacionalista Mexicana (VNM), dirigida por Rubén Moreno Padres y Nicolás Rodríguez. Actuaba la Confederación Nacional de Clase Media. Apareció el Frente Democrático Constitucional (en el que participaban callistas, como Pablo González, Ramón Iturbide y Bolívar Sierra). En febrero de 1939 nació la Confederación de Veteranos de la Revolución, y el mismo año surgió el Partido Nacional, liderado por Gilberto Valenzuela. También se constituyó el Partido Revolucionario Anticomunista, a iniciativa de callistas como Manuel Pérez Treviño, Joaquín Amaro y Melchor Ortega. En él se integraron el PSD (liderado por Jorge Prieto Laurens), el Partido Nacionalista (de José Inclán) y la VNM. Posteriormente

⁵⁴ AGUILAR, Rubén y Guillermo Zermeño, "De movimiento social a partido político De la UNS al PDM", en Alonso, Jorge (comp.). *idem*, p. 74.

⁵⁵ FUENTES Díaz, *op. Cit.*, p. 276. cfr. También Meyer, Jean, *El sinarquismo, ¿un fascismo mexicano?*, México, Joaquín Mortiz.

⁵⁶ *El Universal*, 28 de junio de 1937

estos grupos conformaron la Confederación Nacional de Partidos Independientes en julio de 1939, que apoyaría a Juan Andrew Almazán como candidato a la Presidencia de la República.⁵⁷ Este conjunto de agrupaciones daba cuenta de la magnitud del descontento por la política del cardenismo en algunos sectores de la sociedad.

La fundación del PAN formó parte de este conjunto de nacimientos de organismos de derecha. Varios de los personajes que impulsaron la constitución de estas organizaciones se agruparon posteriormente en el PAN. A la larga, dos características lo distinguieron del resto: su propuesta de partido de ciudadanos y su permanencia más allá de la coyuntura electoral de 1940.

2.2 Contexto en que nace el PAN

La historia de los partidos políticos en el mundo es uno de los acontecimientos que ha marcado la historia política de los países, toda vez que han servido de instrumento para construir su sistema político. En el caso de México después del gran suceso que marco el inicio del siglo XX, la Revolución Mexicana que concluyó –desde el punto de vista armado- hasta la formación del Partido de la Revolución Mexicana (PRM) el cual agrupó a una gran cantidad de partidos locales para buscar su fortalecimiento. El PRM nació bajo el interés del general Lázaro Cárdenas quien con base en la idea que en el mundo permeaba el enfrentamiento de las derechas y las izquierdas, de la lucha de clases entre los pobres y los ricos, motivó a que el naciente partido fuera de masas donde estuvieran incluidos todos los sectores representativos de México, y en este conjunto de intereses se le olvidó incluir a un sector importante de la población, el cual no se sintió ni llamado ni representado en la conformación del nuevo partido.

⁵⁷ CAMPBELL, H. La derecha radical en México, 1929-1949 México, SEP-Setentas, 1ra. ed., 1976. p. 141.

En la época de la fundación del PRM en el contexto internacional el mundo caminaba en permanente tensión, polarizado entre las izquierdas y las derechas, entre revoluciones y contrarrevoluciones las cuales estuvieron marcadas por la gran Guerra Mundial y la Revolución Rusa, acontecimientos que influyeron en la Revolución Mexicana. El conflicto se recrudeció en México por las tensiones entre el Estado y la Iglesia de 1927 a 1929, aunado a ello la gran influencia de la Revolución Industrial comenzaba a hacer sentir sus efectos en América con la presión de la expansión de la vida urbana y de las actividades industriales. “Es decir la difusión del ideal democrático, este proceso impulsó el desarrollo del parlamentarismo; la multiplicación de las demandas por el sufragio universal y de la organizaciones sindicales, y el fortalecimiento del partido de masas como alternativa a las limitaciones del liberalismo.”⁵⁸ Estos movimientos eran sin duda una ampliación de la lucha encarnizada que se daba por el establecimiento y el control del mundo, ya que en todo el orbe se fortalecieron los partidos de masas, que causó una confusión de las élites y la burguesía ante los acontecimientos que demostraban la muerte de un régimen para dar paso a uno nuevo que venía gestándose con la participación política de la sociedad. Bajo este contexto comienza a germinar la semilla que daría origen a Acción Nacional impulsado por su fundador Manuel Gómez Morín.

Gómez Morín debió basarse tanto en lo social como en lo ideológico, y tomó como sustento intelectual a la doctrina social de la iglesia, aunque de manera particular es en la encíclica *Rerum Novarum*, escrita por el papa León XIII y publicada en 1892 donde el Sumo Pontífice llama a los fieles a participar en política. Dicha encíclica data precisamente de los años en los que el mundo se encontraba polarizado por la lucha para establecer el socialismo y el liberalismo, conflicto en el que se encontraban inmersas las sociedades del planeta bajo el yugo del desprecio por la persona, toda vez que ambos modelos partían de una radiografía de la miseria en que vivían los pobres en “los adelantos de la industria y de las artes, que caminan por nuevos derroteros; el cambio operado

⁵⁸ LOAEZA, Soledad, *El partido Acción Nacional la larga Marcha, 1939-1994, Oposición leal y partido de protesta*, FCE, pag. 108.

en las relaciones mutuas entre patronos y obreros; la acumulación de las riquezas en manos de unos pocos y la pobreza de la inmensa mayoría; la mayor confianza de los obreros en sí mismos y la más estrecha cohesión entre ellos, juntamente con la relajación de la moral, han determinado el planteamiento de la contienda”.⁵⁹ León XIII percibe como es amenazada la familia como fundamento de la sociedad, la propiedad privada, así como otros valores y derechos, en conclusión el Papa consideraba necesaria la defensa del orden natural de la sociedad en general, “Por lo que respecta a la iglesia, nunca ni bajo ningún aspecto regateará su esfuerzo, prestando una ayuda tanto mayor cuanto mayor sea la libertad con que cuente en su acción; y tomen nota especialmente de esto los que tienen a su cargo velar por la salud pública”⁶⁰. En este documento urge a todos aquellos interesados en la defensa de los valores inherentes al ser humano a sumarse en la defensa de la sociedad natural. Ante el llamado del Vicario de Cristo y la elocuencia de su encíclica los fundadores del Partido Acción Nacional lo consideran como su piedra angular dentro de su doctrina, la cual diez años después bautiza como Humanismo Político, así aunque Gómez Morín pudiera no compartir del todo este conjunto doctrinario, si sirvió de elemento cohesionador a su proyecto y hoy por hoy es uno de los pilares fundamentales de la vida interna de Acción Nacional.

En el ámbito social la guerra cristera es uno de los antecedentes más importantes del nacimiento del PAN, no para Gómez Morín sino para quienes reconocieron en el partido el instrumento legal idóneo para dar una nueva batalla contra las políticas represoras del gobierno callista, las cuales serían continuadas por Cárdenas. “Durante los años de la guerra cristera se funda la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos de México (CNECM) donde participan varios de los personajes que en lo futuro serían fundadores del PAN,

⁵⁹ León XIII, Encíclica, Rerum Novarum, 1891, pag. 1

⁶⁰ op. Cit. Pag. 23

entre ellos, Luis Calderón Vega, Carlos Septién García, Carlos Ramírez Zetina, Miguel Estrada Iturbide, Daniel Kuri Breña y Luis Hinojosa”⁶¹.

Una vez finalizado el conflicto cristero las relaciones entre los católicos y los grupos más anticlericales se caracterizó por la reorganización en sus filas, los primeros bajo un mando único, en tanto los sectores más jacobinos del gobierno recrudescían sus tácticas con un nuevo detonante que se incrustó en el camino entre la iglesia y el Estado, lo que fue una propuesta del PNR se concretaba en 1933 al reformar el artículo 3º Constitucional y establecer el monopolio del Estado en materia educativa.

En 1937, teniendo en perspectiva las elecciones federales del 4 de julio, actuaban un sinnúmero de partidos y asociaciones de derecha, tales como El Partido Social Demócrata Mexicano (PSD), el Partido Demócrata Mexicano (PDM), el Partido Orientador Civilista (POC), la Orden Nacionalista Mexicana (ONM), la Asociación Nacionalista de los Estados Unidos Mexicanos.

Las organizaciones de tendencia conservadora se multiplicaron entre 1938 y 1940. Desde 1934 estaba presente la Asociación Revolucionaria Mexicana (los “camisas doradas”). En 1938 surgió la Vanguardia Nacionalista Mexicana (VNM), dirigida por Rubén Moreno Padres y Nicolás Rodríguez. Actuaba la Confederación Nacional de Clase Media. Apareció el Frente Democrático Constitucional (en el que participaban callistas, como Pablo González, Ramón Iturbide y Bolívar Sierra). En febrero de 1939 nació la Confederación de Veteranos de la Revolución y el mismo año el Partido Nacional, liderado por Gilberto Valenzuela, surgió en esos años. También se constituyó el Partido Revolucionario Anticomunista, a iniciativa de callistas como Manuel Pérez Treviño, Joaquín Amaro y Melchor Ortega. En él se integraron el PSD (liderado por Jorge Prieto Laurens), el Partido Nacionalista (de José Inclán) y la VNM.

⁶¹ OSORIO Marbán Miguel, Partidos y organizaciones políticas de México, Tomo II, H. Cámara de Diputados, México, 1987, pag.535

Posteriormente estos grupos conformaron la Confederación Nacional de Partidos Independientes en julio de 1939, que apoyaría a Juan Andrew Almazán como candidato a la presidencia de la República.⁶² Este conjunto de agrupaciones daba cuenta de la magnitud del descontento por la política del cardenismo en algunos sectores de la sociedad.

La fundación del PAN formó parte de este conjunto de nacimientos de organismos de derecha. Varios de los personajes que impulsaron la constitución de estas organizaciones se agruparon posteriormente en Acción Nacional.

2.3 Nacimiento del PAN

El Partido Acción Nacional, nace “en un México predominantemente rural, escasamente industrializado, todavía de la lucha entre fracciones revolucionarias, dirigido por un mal régimen que actúa en consonancia con los aires totalitarios prevalecientes de la época, mal administrado por improvisados y corruptos miembros de diversos clanes, pretendidos hijos de la revolución, sujeto a un corporativismo incipiente, víctima del centralismo y ayuno de democracia política”⁶³ Todo esto gracias a que en los últimos años del gobierno cardenista el país se encontraba sumergido en una crisis económica, producto de la fuga de capitales, Cárdenas había tratado de subordinar políticamente a los empresarios, además de buscar implementar la educación socialista bajo el auspicio del artículo 3º Constitucional, como ya lo veíamos anteriormente, esta política condujo sin duda a la agudización de la existencia de dos tendencias: una la que deseaba luchar por todos los medios para tomar el poder, otra la que sólo deseaba conservar la función de formar conciencia cívica, Acción Nacional optó por la segunda ya que a pesar de que fue una de las tantas organizaciones que se sumaron a la candidatura de Almazán a la Presidencia de la República, dos características lo distinguieron de todos los demás organismos que se sumaron a dicha elección: su propuesta de partido de ciudadanos y su

⁶² CAMPBELL, H. La derecha radical en México, 1929-1949 México, SEP-Setentas, 1ra. ed., 1976. p. 141.

⁶³ CASTILLO Peraza, Carlos, el futuro de Acción Nacional, la jornada, suplemento, septiembre 17, 1989, pag. 1

permanencia más allá de la coyuntura electoral, es decir buscaba crear una “acción permanente que, basada en una actitud espiritual y dinámica, hiciera valer en la vida pública la decisión consciente del ciudadano; una postulación de la moral y del derecho como fuente y cauce de la acción política, y que ésta fuera no un mero cambio de personas, sino reforma de estructuras sociales para gestionar el bien común”.⁶⁴

El surgimiento de asociaciones, de derecha durante la época del general Cárdenas se liga a la falta de democracia y acontecimientos de crisis histórica, así lo plantea Duverger. En México existía una situación de crisis como lo dejan ver diversos autores debido a la estructura que había creado el grupo en el poder, estructura basada en el corporativismo y en la poca libertad de espacios políticos de expresión.

Para el estudio y análisis del nacimiento del Partido Acción Nacional desde un planteamiento teórico lo realizaré bajo los modelos observados por Ángel Panebianco, de esta forma es necesario estudiar su fundación y estructuración y para ello señala tres criterios a definir en el modelo originario. “a) integración territorial, b) legitimación del liderazgo, c) la existencia o ausencia de un liderazgo carismático; estos elementos afectarán en forma decisiva el desarrollo posterior del partido y complementariamente la historia servirá como elemento fundamental para observar de cerca su desarrollo. El primero de estos tres elementos es esencial ya que sirve para detectar a los liderazgos individuales o en grupo los cuales servirán para la construcción del partido ya sea por penetración territorial, para lo cual existe un centro que promueve y dirige la organización en provincia, y el segundo se encargará por medio de grupos o liderazgos de la integración del partido en diversos ámbitos. El segundo de los elementos sirve para identificar el tipo de fundación, que depende de una institución patrocinadora externa o es el resultado de la misma dinámica interna, finalmente la ausencia o presencia del liderazgo de carácter carismático servirá

⁶⁴ ALVAREZ DE Vicencio Ma. Elena, *Alternativa Democrática*, Edit. EPESSA, México, 1986, pag. 27-28

para establecer la estructura, objetivos y valores ideológicos a seguir. Sino hay una fundación y estructuración basada en la fortaleza de estos elementos podemos hablar de la extinción pronta del partido”⁶⁵ con base en los componentes antes descritos se analizará la etapa de fundación de Acción Nacional.

Hacia el año de 1939 en la Ciudad de México, se constituyen en Asamblea fundacional del 14 al 17 de septiembre un grupo de dirigentes miembros de organizaciones identificados con el catolicismo, entre ellos un importante grupo de universitarios jóvenes quienes buscaban responder a la problemática que se vivía en aquel entonces, además de no sentirse representados por el partido en el poder y resistirse a vivir bajo el yugo de las políticas socialistas de la época.

Bajo la dirección de Manuel Gómez Morín, quien diera sentido y dirección al nuevo partido, se pensó en una institución permanente que diera vida a la acción de cada ciudadano, en donde no fueran considerados como masa amorfa, sino que se les tratara como persona, de aquí que su propuesta se base en un triple proceso revitalizador: “primero la reforma personal, es decir la renovación de las conciencias por la revisión de los principios; en segundo termino el desarrollo y la dinámica de la institución que tiene encarnación social, y finalmente la acción permanente en la evolución de la nación”⁶⁶. Estos elementos distinguieron al PAN como una organización de carácter no corporativo, en donde se reivindicó al ser humano individual y se pensó en una estructura de carácter permanente, para incidir en la vida pública de la nación.

De manera notable Acción Nacional se distinguió del grupo en el poder y de otras organizaciones por su base social, la cual estaba dirigida más hacia lo urbano y la clase media, es decir un partido de ciudadanos aunque parecía improbable su éxito debido al contexto internacional y nacional donde imperaba

⁶⁵ PANEBIANCO, Ángelo, Modelos de partidos, Madrid, Alianza, 1990, todos Los planteamientos teóricos que desarrolla Panebianco se basan en el estudio sobre teorías de la organización y en especial, la organización de un partido político.

⁶⁶ ALVAREZ DE Vicencio Ma. Elena, Alternativa Democrática, Edit. EPESSA, México, 1986, pags. 26-27

el desarrollo vertiginoso de las organizaciones corporativas o de masas, el ascenso del fascismo y el progresivo desarrollo de los partidos comunistas en el mundo. La propuesta de los panistas de la época parecía no contar con grandes posibilidades para ser aceptada, no obstante el partido se mantuvo vivo gracias a que desde su fundación aparecieron incentivos cohesionadores, “la dignificación de la persona humana, la búsqueda del bien común, la instauración de la democracia como forma de gobierno y como sistema de convivencia”⁶⁷

Muchos años antes de llegar a la Asamblea Constitutiva Manuel Gómez Morín, buscó la reconstrucción del México nuevo por lo que se dio a la tarea de plantear a muchos mexicanos la necesidad de crear una institución permanente, entre ellos a su maestro José Vasconcelos quien era “la figura central de los años veintes quien por medio de una carta fechada el 7 de octubre de 1928, en la que definía inicialmente la necesidad de formar un grupo político nuevo, que lograra cohesión como tal y desarrollara un esfuerzo permanente de organización y de arraigo en la sociedad. Pensaba en un grupo que retomara con frescura los valores fundamentales de la persona y de la sociedad. Se trataba de una tarea de hombres, para poner en él cuanto se tiene, sin esperar nada, casi sin esperar éxito, sin embargo Vasconcelos veía la idea de un partido como poco relevante y le parecía esta forma como el estar ocultado el temor de los hombres para lanzarse a la movilización ciudadana en contra del régimen, Vasconcelos sin duda era un convencido de que la movilización espontánea de los ciudadanos era la única posibilidad de cambio. Por su parte, Gómez Morín llegaba a la conclusión de que sin una organización política permanente no habría garantía para avanzar en la moralización y en la modernización social, económica y política de México”⁶⁸. Gómez Morín al no encontrar eco en Vasconcelos, entusiasmado busco a la gente de su generación la de 1915 y

⁶⁷ Dichos elementos están contemplados en los Estatutos Generales del partido en su Capítulo primero, artículos 1, dichos estatutos fueron aprobados en la Asamblea Constitutiva que se realizó del 14 al 17 de septiembre de 1929 y fueron protocolizados en escritura pública número 18689, otorgada el 1º. De marzo de 1940, esto con la finalidad de confirmar su constitución como Partido Político Nacional y ajusta su organización a los requisitos de la Ley Electoral de Poderes Federales del 31 de diciembre de 1945, haciéndose la reforma adecuada a los Estatutos.

⁶⁸ CASTILLO Peraza, Carlos, Manuel Gómez Morín, Constructor de Instituciones, primera reimpresión, edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pag. 27-29

entre los que encontró a quienes destacan como fundadores de la primera etapa de Acción Nacional profesionales y políticos. En primer término, encontramos a aquellos personajes que habían colaborado en el gobierno durante la presidencia de Díaz, como Ezequiel A. Chávez, Fernando Ocaranza, Joaquín Casasús o Nemesio García Naranjo.⁶⁹

Otro grupo era el de personajes que habían participado en el movimiento antirreleccionista de Francisco I. Madero como su Hermano Emilio, Aquiles Elorduy, Juan Durán y Casahonda.⁷⁰

Entre los fundadores de Acción Nacional también ubicamos a varias personalidades que habían colaborado en algunos de los primeros gobiernos revolucionarios como Miguel Alessio Robles, Gilberto Valenzuela y Teófilo Olea y Leyva.⁷¹

⁶⁹ Los datos siguientes fueron recogidos de los trabajos de Calderón Vega. Luis, así como el Diccionario historia, biografía y geografía de México, México, Porrúa. Volumen dos, tercera edición, 1971, 2415 p. Ezequiel A. Chávez: educador y filósofo hidrocálido. Ex rector de la Universidad Nacional antes de 1917 y subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes de 1905 a 1911 Fernando Ocaranza: médico militar, fue miembro del ejército de Díaz por un breve lapso. A partir de 1918 ocupó cargos directivos en la Escuela de Medicina, hasta que asumió la rectoría de la Universidad entre 1934 y 1938 (después del periodo de Manuel Gómez Morín); Toribio Esquivel Obregón: destacado jurista guanajuatense, militó en el Partido Antireeleccionista, pero no apoyó a Francisco I. Madero como candidato a la presidencia de la República. Fue secretario de Hacienda y Crédito Público durante el gobierno usurpador de Huerta. A partir de 1940 volvió a la Universidad como profesor. Manuel Escandón: hijo de quien fuera el dueño de la primera línea de diligencias de México, y quien prestó dinero al gobierno en varias ocasiones a mediados del siglo XIX Agustín Aragón: ingeniero de profesión y filósofo positivista, oriundo de Morelos. Trabajó en el gobierno de Díaz y fue presidente de la Academia Nacional de Ciencias. Fue asesor del presidente Ruiz Cortines en 1954; Joaquín Casasús: hijo del banquero J.D. Casasús, fue abogado, activista del Partido Liberal, fundador de bancos y sociedades de créditos; Nemesio García Naranjo: secretario de Educación Pública y Bellas Artes en 1913—1914.

⁷⁰ Emilio Madero: industrial coahuilense fundador de Casa Madero Vinícola del Norte, Sociedad del Rosario y San Lorenzo, entre otras, En 1910 apoyó a su hermano Francisco I. Madero. Poco después ocupó la Secretaría de Hacienda en el gobierno de León de la Barra. En 1939, poco antes de ingresar al PAN, había sido tesorero del Comité Revolucionario de Reconstrucción Nacional; Valentín y Cruz: ingeniero geógrafo nacido en San Luis Potosí. Fue subdirector del Observatorio Nacional entre 1903 y luego rector de la Universidad Nacional entre 1914 y 1915; Aquiles Elorduy: político y escritor hidrocálido, fundó el Centro Antireeleccionista en Aguascalientes Posteriormente fue legislador en el gobierno de Madero y el gobierno huertista lo encarceló. Mucho tiempo después de su salida del PAN, fue senador por el PRI y profesor de la Nacional de Jurisprudencia y director de la misma; Juan Durán y Casahonda: periodista regiomontano partidario de la Revolución Mexicana. impulsó diversas industrias radiofónicas y televisoras,

⁷¹ Miguel Alessio Robles: fue secretario de Industria y Comercio con Obregón y después embajador en España; Bernardo Gástelum: subsecretario de Educación y diplomático en Italia y Uruguay; Gilberto Valenzuela, secretario de Gobernación con Obregón y Calles, y posteriormente el principal dirigente del Comité Revolucionario de Reconstrucción Nacional, agrupación que sirvió de apoyo básico a Almazán; Horacio Sobarzo: abogado y escritor sonorenses, fue magistrado del Tribunal Superior de Justicia en 1929, 1933 y 1937; Teófilo Olea y Leyva: Jurista morelense, había sido diputado local y secretario de gobierno en Guerrero y Magistrado del Tribunal Superior del D.F.; Adolfo Arreguín Vidales: médico michoacano había sido director de la Escuela de Policía del D.F. durante el gobierno de Pascual Ortiz Rubio.

Otro grupo que colaboró en la conformación del PAN y en su desarrollo posterior fue el que contaba ya con una militancia católica considerable como Efraín González Luna, Luis Calderón Vega y Gonzalo Chapela y Blanco.⁷²

También se pueden mencionar a los siguientes fundadores provenientes de organizaciones católicas, en especial de la UNEC: Miguel Estrada Iturbide, Adrián de Garay, Hernández Díaz, Juan Landerreche, Chávez Camacho y Manuel Ulloa.

Finalmente, un último grupo estaba compuesto por destacados profesionistas que coincidieron con los planteamientos panistas originales como Manuel Herrera y Lasso, Luis Islas, Emilio Cervi, Carlos Septién García y Manuel Gurría Urgel.⁷³

Estos personajes se dieron a la tarea de construir el partido. Todos ellos integraron el primer Consejo Nacional panista, uno de sus principales órganos de dirección. Cabe destacar, entonces, dos grupos de fundadores: uno al que pertenecían aquellos que contaban con cierta experiencia política como militantes católicos o como funcionarios públicos, algunos durante el porfiriato y otros más en los gobiernos posrevolucionarios. Asimismo, era relevante la presencia de un grupo de intelectuales cuyo núcleo se encontraba en la

⁷² Efraín González Luna: Abogado jalisciense y profesor de la Universidad Autónoma de Guadalajara, había sido militante de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC), luego fue presidente de la Acción Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) y dirigente de la Asociación Católica Mexicana (ACM). Ya como militante panista recibió las Palmas Académicas del gobierno de Francia, así como el grado de oficial de instrucción Pública de dicho país; Luis Calderón Vega, militante de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana y dirigente de la Asociación Católica Mexicana, Miguel Palomar y Vizcarra y Gabriel Palomar y Silva: integrantes de la Liga Nacional en Defensa de la Libertad Religiosa, que apareció en 1925; Manuel Cantú Méndez: asesor legal de empresas privadas y miembro fundador de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos, Gonzalo Chapela y Blanco: abogado, periodista y líder de Acción Católica Mexicana; Alfonso Junco: contador de empresas privadas y famoso escritor católico de la época.

⁷³ Roberto Cossío y Cossío: abogado, profesor universitario y colaborador de Gómez Morín en su periodo de rector; Manuel Herrera y Lasso: abogado potosino, fundador de la Escuela Libre de Derecho. Desde 1947 fue asesor de la presidencia de la República, hasta 1970. Rector honorario y maestro emérito de la Escuela Libre de Derecho. En 1954 recibió del presidente Ruiz Cortines la condecoración del Honor Forense; Emilio Cervi: abogado veracruzano, escritor y traductor. Fue abogado de la Sabalo Transportation Co. y de varias compañías petroleras; Manuel Zamora: abogado y profesor de la Escuela Naval de Veracruz; Luis Islas: crítico e historiador de arte. A Finales de los sesentas Fue jefe de Prensa de la CONCANACO. Fue profesor del Centro Cultural Universitario, luego Universidad Iberoamericana; Mario Torroella: médico, profesor de pediatría y presidente de la Sociedad Mexicana de Pediatría, Carlos Septién García: abogado y destacado periodista queretano. También fue militante de la UNEC; José Manuel Gurría Urgell: abogado tabasqueño. Profesor de la Universidad Nacional en la cátedra de economía política; Anastasio Garza Ríos: destacado médico regiomontano, profesor de la Facultad de Medicina de la UNAM; Rafael García Granados: profesor de historia en la Universidad Nacional.

Universidad. En la mayoría de los casos aparecen combinados tanto el carácter intelectual como la militancia en organizaciones conservadoras.

Con un pequeño conjunto de conocidos y amigos, el Comité coordinador pudo convocar a la fundación en septiembre de 1939. El proceso de construcción del partido se realizó por penetración territorial. Los miembros del grupo central, es decir, los que integraron los puestos directivos más importantes, trabajaron en varios estados para establecer comités panistas en todo el país. El contacto personal y los lazos familiares jugaron un papel central en la edificación partidista. De ahí la presencia del núcleo central fuerte encabezado por Gómez Morín. “De esta forma, en la Asamblea fundadora de septiembre estuvieron presentes delegaciones de un total de 21 estados”⁷⁴. El nacimiento del partido está marcado por la presencia de un líder de perfil intelectual liberal. Manuel Gómez Morín representaba a los profesionistas descontentos con el régimen. Es cierto que el PAN tuvo otro líder destacado, pero solo su presencia fue mayor en el terreno ideológico. “El propósito de Gómez Morín no era formar un partido confesional, sino organizar un partido que asumiera la dirección del cambio posrevolucionario, su objeto no era defender los derechos de la iglesia católica ni de los católicos como tales, sino llevar al poder a los universitarios que poseían el conocimiento que exigía la modernización del país. No pretendía formar un partido de católicos, sino, en todo caso, un partido para católicos”⁷⁵.

Como vemos la presencia de Gómez Morín para el desarrollo del Partido Acción Nacional tuvo su legitimación interna por la tarea titánica que llevó a cabo mucho tiempo atrás para la construcción de las bases del partido, como señalé un grupo fuerte de profesionista y católicos encabezaron los trabajos rumbo a la fundación lo que fue de vital importancia pues ellos tuvieron la oportunidad de incidir de forma considerable en las decisiones y rumbo de la nueva organización.

⁷⁴ Del libro Así Nació Acción Nacional, editado por EPESSA, pags. 11-14

⁷⁵ LOAEZA, Soledad, El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994, oposición leal y partido de protesta, México, 2000, primera reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, pag. 107

Gómez Morín en las posiciones que presentó difícilmente fue cuestionado, además tuvo la oportunidad de llevar a cabo la formación desde un principio del Comité Organizador e influir en la redacción de los primeros estatutos, así como en las elecciones inmediatas a la fundación ya que era el guía del naciente órgano político, dándole así a la nueva institución un papel preponderante en las decisiones que el partido debería tomar, demostrando con ello su fuerte liderazgo dentro del partido al cual presidió durante los 10 primeros años, es decir de 1939 a 1949, acompañándolo como Secretario General Roberto Cossio y Cosío.

Manuel Gómez Morín fue un hombre de su época, que realizó el papel en la vida histórica y política que estaba hecha para él. Nació en Batopilas, Chihuahua, de padre español quien murió antes de que él naciera y madre mexicana, su familia se era de la clase media de la época, su educación estuvo impregnada de matices católicos y protestantes lo cual le sirvió para ser abierto y tolerante. En su juventud estudió en la Escuela Nacional Preparatoria, donde fue líder estudiantil y tuvo la oportunidad de convivir y conocer a destacados grupos de intelectuales de la época. Perteneció al denominado grupo de “los siete sabios” y en consecuencia a “la generación 1915” de la que surgen prominentes jóvenes intelectuales y políticos cuando el movimiento armado de la Revolución había concluido⁷⁶, de aquí su planteamiento de la reconstrucción de país, por lo que entonces inició la formación de la institución permanente que trascendiera solo las calenturas electorales, que buscara la formación y concientización de ciudadanos, así nace la idea de formar un partido sin saber hasta ese entonces como habría de llamarse. Gómez Morín fue abogado de profesión, fue director de la Facultad de Leyes y Rector de la Universidad Nacional. También ocupó la subsecretaría de Hacienda. Creó el Banco Ejidal, asimismo fruto de su intelecto fueron la Ley de Instituciones de Crédito y el Banco Central (Banco de México). En todas estas actividades formó parte de los gobiernos posrevolucionarios y

⁷⁶ CASTILLO Peraza, Carlos, Manuel Gómez Morín, Constructor de Instituciones, primera reimpresión, edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pag. 11

aportó sus ideas principalmente en política financiera. Había participado en la campaña de José Vasconcelos en la lucha por la Presidencia de la República en 1929. Entonces fue “desterrado” y desde ese tiempo comenzó a alejarse de la burocracia política⁷⁷ e inició su nuevo camino para ser llamado por sus seguidores y amigos el constructor de instituciones. Así fue Gómez Morín un hombre de su época y para su época quien estuvo a la altura de las necesidades que el país requería, y deseaba el inicio de su reconstrucción. Tal vez su obra más importante no estaría completa sin el instrumento ideológico, en donde se apoyó fuertemente en otro gran líder Efraín González Luna, quien perteneció a la comisión de doctrina la cual fue constituida en septiembre de 1939.

2.4 Doctrina

En el capítulo anterior en la parte referente a la tipología de los partidos políticos se describían los factores que influyen en estos para su clasificación, dentro de los cuales se considera el ideal ideológico, el momento histórico, la religión, la cultura. Tal vez el factor de mayor relevancia para su clasificación es la ideología que se convierte en el medio propulsor inmediato para influir en la sociedad y dar a conocer sus postulados, los demás factores son también importantes, ya en conjunto estos determinan la inclinación, la cual puede ser de izquierda o de derecha. Una vez que el partido refiere su clasificación, el siguiente paso a considerar es su estructuración que puede descansar en comités poco extensos o en personalidades, en conformarse como partidos de masas o de cuadros, o bien que como parte de sus tareas tengan mayor interés en el voto urbano o en el rural. Estos factores y su clasificación dictarán su rumbo en el desarrollo de la vida pública, sin embargo su inclinación de izquierda o derecha no influirá en mucho para que estos como instituciones

⁷⁷ WILKIE, James y Edna Monzón. México visto en el siglo XX, México, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, 1969. p. 157.

intermedias entre el Estado y la sociedad trabajen para realizar su vocación que es la búsqueda del poder.

El Partido Acción Nacional cumple con la mayoría de estos factores ya que se creó en un momento histórico de falta de democracia y represión, entre fuegos cruzados a nivel mundial donde se encontraban por una lado la izquierda y por otro la derecha liberal; en México se vivía un ambiente donde las ideas socialistas comenzaban a imperar, era un país en el que la religión dominante era la católica y la cultura se inclinaba más hacia el sistema de tipo conservador, de forma tal que la búsqueda de espacios llevó a sus fundadores a darle un destino, a conformar un partido con un cuerpo doctrinario distinto a lo que en el mundo y en México se vivía. Este cuerpo doctrinal tuvo una gran influencia de la doctrina social de la iglesia, y se nutrió principalmente de las encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*, pero también por el positivismo encabezado por algunas personalidades de la vida académica. De aquí que el PAN no sea un partido confesional como muchos han pretendido identificarlo; los fundadores estuvieron influidos, sí por orientación católica, pero buscaron plasmar el pensamiento de ideas humanista de su tiempo en relación a la religión, a la vida social y a la política, tal es el caso en la conformación de la Comisión de Doctrina del Partido Acción Nacional la cual estuvo conformada por católicos distinguidos como “Efraín González Luna, Rafael Preciado Hernández, Miguel Estrada Iturbide y también por positivistas como Agustín Aragón, Samuel Melo y Ostos, Gustavo Molina Font y Aquiles Elourdy”⁷⁸, dos posiciones diferentes pero a la vez coincidentes, por un lado provenientes del catolicismo y por el otro los positivistas pero ambos conmovidos por los momentos históricos por los que atravesaba el país. Álvarez de Vicencio menciona que las raíces de la doctrina panista deben buscarse en el pensamiento filosófico tradicional ya que es una doctrina elaborada a partir de un enfoque moral de la política. Sus supuestos básicos son la dignidad de la persona humana como principio y fundamento de la sociedad y el bien común como finalidad del Estado, pero

⁷⁸ ALVAREZ DE Vicencio Ma. Elena, *Alternativa Democrática*, Edit. EPESSA, México, 1986, pags. 53

también hay que buscarlas en el liberalismo incluidos en los principios de doctrina en la cual se hace referencia a la propiedad privada y la democracia como se concibe en los países de la Europa occidental que se distingue, sin duda, de la democracia plebiscitaria.

Como vemos dos visiones opuestas se conjugaron en la búsqueda de un elemento cohesionador de la sociedad, la cual se encontraba fragmentada además de no reconocerse incluida en ese gran proyecto iniciado por el general Cárdenas en el PNR. Por una parte el factor católico impulsado por la *Rerum Novarum* que sirvió de inspiración para un sin fin de movimientos sociales no religiosos en todo el mundo y de “influencia decisiva en la evolución del pensamiento conservador y en las fuerzas antisocialista que en los años veinte y treinta levantaron la cabeza, en aquellos países donde la movilización de la izquierda como una fuerza internacional fueron un certero golpe al conservadurismo tradicional. Por otra parte la visión secularizada de la política cercana alas corrientes de la derecha laica en Europa, donde se incluía el reformismo católico, en la visión de la sociedad orgánica, esencialmente antiindividualista fundada en la razón y en la experiencia”⁷⁹.

De aquí que la jerarquización de sus valores se centre primordialmente en un fin trascendente del hombre considerado como valor fundamental. Sostiene el principio de subsidiaridad como base programática, que consisten en la determinación jerárquica de las funciones sociales de las instituciones, partiendo de la familia como institución fundamental, hasta llegar a la federación como institución de gobierno al servicio del hombre y de las demás organizaciones intermedias, sindicatos, asociaciones profesionales, municipio. Esta jerarquización ordena las funciones de abajo hacia arriba de tal manera que la institución superior solamente se ocupa de la que puede realizar la inferior, defiende el derecho de la propiedad privada, en tanto que cumpla su

⁷⁹ LOAEZA, Soledad, *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994, oposición leal y partido de protesta*, México, 2000, primera reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, pag. 110-116

función social como garantía de la libertad personal y el derecho de la familia a la educación de los hijos.

A pesar de la influencia católica sus fundadores evitaron que el partido estuviera relacionado con algún nombre alusivo a la religión, seguramente con el objeto de guardar distancia de los movimientos religiosos que se dieron durante la década del veinte en los que se vieron involucrados muchos católicos principalmente del bajío y presentarse ante los ciudadanos como una organización conservadora, no violenta, con la pretensión de ser permanente en su crítica al gobierno y siempre optando por las vías pacíficas y legales, para conseguir el bien común y la concientización ciudadana.

2.5 Estructura Interna.

Apoyándome en diversos autores y en la historia misma del Partido Acción Nacional en este punto he desarrollado lo concerniente a su doctrina, la cual se basa en principios como el respecto a la dignidad de la persona humana, la solidaridad y la subsidiaridad, la propiedad privada y la democratización de México. Bajo estas premisas recordemos que Sartori y Duverger hacen la clasificación de los partidos políticos de manera complementaria, de acuerdo a su ideología además en mucho dependerá su constitución estructural, cuando hablamos de esta nos referimos a la descripción del esqueleto que los sostiene, de aquello que los hace fuertes o débiles, los identifica con la gente o los aleja de ella. Hay partidos políticos que van desde la militancia, los comités de base o los órganos directivos, si estos son centralizados o descentralizados, si forman una estructura horizontal o vertical, todos estos elementos están organizados por el documento oficial de los partidos políticos denominado estatuto, el cual determina la estructura general de las organizaciones y sus elementos más significativos como son el comité, la sección, la célula o la milicia, elementos básicos y esenciales para que los participantes accedan a las decisiones en sus respectivos organismos de representación. Recordemos también que

dependiendo de sus estatutos la conformación del partido político puede ser directa o indirecta y su afiliación individual o corporativa.

El PAN desde su nacimiento se opuso al corporativismo, contrario al proyecto ideado por Lázaro Cárdenas en el PNR, y se declaró como un partido de ciudadanos, de duración permanente y con vocación hacia la construcción de la conciencia cívica, es decir se trata de un partido de estructura directa con afiliación individual, así se estableció en sus estatutos desde su fundación donde se señala que existen “los socios activos y adherentes, los activos son todas aquellas personas que soliciten su ingreso por escrito e individualmente y se comprometan a trabajar en el logro de los objetivos del partido, por su parte los socios adherentes son todas aquellas personas que contribuyan temporal o permanentemente a la realización de los objetivos del partido con aportaciones intelectuales con su apoyo de opinión de voto o de propaganda”⁸⁰.

En los partidos cada integrante tiene su grado de participación, en Acción Nacional incluso los fundadores tuvieron la misma calidad que los miembros activos con la única diferencia que se da en toda institución mencionada por Gaetano Mosca quien señala la existencia de dos categorías, la de los gobernantes y la de los gobernados; para el caso del PAN simple y sencillamente se establece la regla.

Como vemos desde sus inicios el PAN se planteó estructuralmente como un partido de cuadros, si nos apegamos a la definición de Duverger quien dice que “los partidos de cuadros están conformados por personalidades y su adhesión es totalmente personal, basado en las aptitudes de un hombre, este acto está reservado para unos cuantos, la cual descansa en una selección estricta y cerrada, en donde el miembro firma su compromiso y entrega regularmente su

⁸⁰ Estos datos fueron tomados, de los Estatutos del partido de su capítulo segundo, referente a los miembros del partido, ver páginas de la 135-140 del libro Así nació Acción Nacional, libro editado para la Comisión del Centenario de Manuel Gómez Morin, el cual fue impreso en los talleres de EPESSA.

cuota por pertenecer al partido”⁸¹, así lo llevó a cabo el Partido Acción Nacional debido al rechazo al corporativismo sindical y al reconocer al individuo, estos elementos hicieron surgir la organización ciudadana con un riguroso procedimiento de adhesión individual como ya lo vimos y dirigido por un núcleo relativamente pequeño de personalidades.

La estructura de PAN, desde la perspectiva de Duverger, es una estructura directa que cuenta con elementos de base y que por su conformación descansa en comités poco extensos y agrupa personalidades, tal y como los describen sus estatutos ya que en el caso del “Comité Ejecutivo Nacional está conformado por un total de no menos de veinte ni más de cuarenta miembros activos del partido con una militancia mínima de 3 años. además del presidente, los expresidentes del partido, los coordinadores de los grupos parlamentarios federales y el coordinador de los diputados locales, la titular de promoción política de la mujer y el titular de acción juvenil, en lo que refiere a los Comités Estatales estos están conformados por no menos de quince ni más de 30 miembros activos, más el presidente, el coordinador de los diputados locales, la titular de promoción política de la mujer y el titular de acción juvenil y para el caso de los Comités Directivos Municipales se conforman por no menos de cinco ni más de veinte miembros activos electos por la Asamblea Municipal”⁸². Otro de los órganos

⁸¹ DUVERGER, Maurice, los partidos políticos, Fondo de Cultura Económica, pag. 94

⁸² Estos datos fueron tomados de los estatutos del partido aprobados por la XIII Asamblea Nacional Extraordinaria celebrada el 8 y 9 de diciembre de 2001 donde se aprobó la reforma a los Estatutos Generales del Partido Acción Nacional, que entraron en vigor el 13 de diciembre de 2001, al día siguiente de la declaración que de su procedencia constitucional y legal hizo el Consejo General del Instituto Federal Electoral el 12 de diciembre del mismo año.

Los estatutos fueron aprobados en Asamblea Constitutiva de Acción Nacional y que se realizó del 14 al 17 de septiembre de 1939 en la Ciudad de México. Durante sus trabajos se aprobaron los Estatutos que, junto con el Acta Constitutiva, fueron protocolizados en escritura pública número 18689, otorgada el 1º de marzo de 1940, ante el Notario Lic. Maro García Lecuona. El 3 de febrero de 1946, según acta número 11036, otorgada ante el Notario Lic. Julio Senties, se celebró en la misma Ciudad de México la Asamblea General de Acción Nacional para confirmar su constitución como Partido Político Nacional y ajustar su organización a los requisitos de la Ley Electoral de Poderes Federales del 31 de diciembre de 1945, haciéndose la reforma adecuada a los Estatutos.

Las Asambleas celebradas del 16 al 18 de septiembre de 1949, del 20 al 21 de marzo de 1959, el 20 de noviembre de 1962, del 20 al 22 de agosto de 1971, del 30 de septiembre al 1º de octubre de 1978 y del 10 al 11 de marzo de 1979, aprobaron sucesivas reformas a los Estatutos Generales.

La VIII Asamblea reunida en la Ciudad de México, los días 1º y 2 de diciembre de 1984, aprobó una moción suspensiva el proyecto de reformas fue turnado a la Comisión respectiva.

importantes son el Consejo Nacional y el Regional, el primero de ellos por un total de trescientos consejeros electos por la Asamblea Nacional del partido, mientras el Consejo Regional lo componen no menos de cuarenta ni más de cien miembros activos, el número exacto lo determina el Reglamento de los órganos Estatales y Municipales, lo interesante de este proceso es que quienes ocupan un cargo al interior del partido pueden estar en otro órgano de decisión siendo así jueces y parte, restringiéndose de esta manera en mucho el acceso a nuevos liderazgos debido a que no existe ninguna restricción del número de veces que puede permanecer una persona en un determinado órgano.

De los órganos de dirección que conforman la estructura del partido la cual se divide en órganos de gobierno interior y estructura ejecutiva, la primera y la más importante es la Asamblea Nacional integrada por delegados numerarios con derecho a voz y voto.

La Asamblea Nacional Ordinaria se reúne por lo menos cada tres años, y sus facultades son de carácter interno, entre ellas nombrar a los miembros del Consejo Nacional y analizar el informe del Comité Ejecutivo Nacional.

La Asamblea Nacional Extraordinaria se reúne cada vez que el Comité Ejecutivo Nacional la convoque para modificar o reformar los estatutos, puede decidir la transformación del partido o su fusión con otra agrupación, la disolución del

La IX Asamblea General Extraordinaria, celebrada el 18 de octubre de 1986 en la ciudad de San Luis Potosí, aprobó nuevas reformas a los Estatutos Generales de Acción Nacional. Durante el año de 1992 se llevó a cabo un amplio análisis de los Estatutos a nivel nacional y se realizaron foros y consultas con la militancia del Partido a fin de conformar un proyecto de modificación que actualizara el marco estatutario. Este proyecto se discutió, modificó y aprobó durante la X Asamblea Nacional los días 20,21 y 22 de noviembre de 1992.

En el mes de mayo de 1997 el Comité Nacional formó una Comisión de Estatutos, la cual realizó un exhaustivo trabajo de recopilación, análisis y discusión sobre nuestro marco jurídico interno y presentó sus conclusiones ante el Consejo Nacional. Este órgano determinó proponer la modificación de los artículos relacionados con la elección del candidato a la Presidencia de la República, la elección de Diputados Federales de representación proporcional y la aprobación de la Plataforma Política. La XI Asamblea Nacional Extraordinaria aprobó el 29 de mayo de 1999 el dictamen que le propuso el Consejo de los temas mencionados.

En el mes de noviembre del año 2000 el Comité Ejecutivo Nacional inició un proceso de consulta para revisar integralmente las normas estatutarias del partido. A lo largo de 12 meses se llevaron a cabo diversas reuniones para tal propósito designándose una Comisión responsable de elaborar un Anteproyecto que fuera sometido a la consideración del propio Comité Ejecutivo Nacional y del Consejo Nacional, para que, una vez discutido y aprobado como proyecto fuera presentado en la XIII Asamblea Nacional Extraordinaria.

partido y cualquier otro asunto trascendente para la vida del PAN. Otros órganos del gobierno interior son el Consejo Nacional, el Comité Ejecutivo Nacional, el Comité Directivo Estatal y el Comité Directivo Municipal, este último es el de mayor presencia entre la ciudadanía aunque por el proceso de afiliación al partido podríamos hablar de un pequeño grupo de notables en menor escala, todo ello al considerar que el PAN no es un partido de masas, sino que la afiliación y estructuración por la que se rige es propicia para la generación de facciones.

2.6 Oferta política

La oferta política comienza a tomar forma a partir de 1940 cuando se llevó a cabo la segunda Convención Nacional con vistas a la elección presidencial, y donde se decidió adoptar un Programa Mínimo de Acción Política bajo los postulados de nación, persona, Estado, orden, libertad, enseñanza, trabajo, iniciativa, propiedad, campo, economía, municipio, derecho y política, todos ellos ordenados de acuerdo a la visión que como nuevo partido tenían que ofrecer a los ciudadanos mexicanos y ser una opción diferente a la del corporativismo y clientelismo de masas, el cual además respetara la libertad de enseñanza así como laboral, toda vez que son derechos inalienables y no una simple mercancía verlo así atentaba contra uno de los derechos fundamentales del hombre, contra su dignidad de persona. En este postulado Acción Nacional se opuso al corporativismo del trabajador o que se pretendiera utilizar su filiación para fines políticos que sirvieran al Estado, este debía ser el valuarte de los derechos fundamentales como la libertad de credo, educación y garante de la propiedad privada, en general era la postura contra un Estado totalitario que pretendía llevar a cabo el general Cárdenas con su política socialista.

El Programa Mínimo de Acción Política contemplaba un apartado a las instituciones intermedias, aquellas que se encuentran entre la sociedad y el Estado son consideradas como la columna vertebral de la organización social

como la familia la cual debe ser reconocida como comunidad humana fundamental en la vida jurídica, social y económica, cultural y política de la nación; otra institución intermedia relevante es el municipio el cual debe cumplir su función bajo su cariz de autonomía. Por otra parte se refiere al sindicato, que para entonces estaba considerado como una figura corporativa y del cual se criticaba su manipulación política de la que eran víctimas la gran mayoría de los trabajadores de la época.

Sin duda, estos postulados que fueron presentados en la segunda Convención Nacional presentan una radiografía del clima de diferencias abismales que se vivían en la época, dos visiones totalmente opuesta de cómo conducir al país, una la que presentaba el partido en el poder (PNR) el de la Revolución Mexicana encabezada por el entonces Presidente Cárdenas, y la otra presentada por la visión del Partido Acción Nacional, “el primero proponía una organización corporativa la cual estaría representada en la cámara de diputados, vía sus sectores, mientras el segundo proponía una sociedad representada por las autoridades municipales, los sindicatos, los profesionistas, por gente de la cultura y la sociedad”⁸³, era muy evidente la forma y sin duda los fondos de cada propuesta.

En otro apartado del Programa Mínimo de Acción Política se reconocía la propiedad y la iniciativa privada como fuentes vivientes del mejoramiento de la sociedad, en caso de encontrarse en crisis el Estado tiene la obligación de favorecer su reactivación a ambas formas de desarrollo social, pero sin estorbar, ni desplazar dicha iniciativa, ya que cuando el Estado interviene puede resultar agotante y destructor, esto es en pocas palabras lo que con el tiempo se fue llamando la subsidiariedad que es el “principio ordenador en las relaciones entre el Estado, los grupos y los individuos, implica que una sociedad mayor y más compleja no haga lo que puede y debe hacer una menor y más simple, a menos que esta última no pueda cumplir sus fines. En este caso, la intervención de la

⁸³ LOAEZA, Soledad, El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994, oposición leal y partido de protesta, México, 2000, primera reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, pag. 168

sociedad mayor estará justificada siempre y cuando contribuya al fortalecimiento de la sociedad menor para que realice sus fines por sí misma”⁸⁴. Por otro, lado la armonización de las relaciones sociales, en las que tiene un papel preponderante el Estado el cual debe garantizar una sana convivencia buscando por todos los medios la solidaridad que “es la convivencia social en la que se conjuga el esfuerzo de todos para fines superiores de la colectividad, sin detrimento de los intereses legítimos de las personas y las comunidades. Este principio se basa en el vínculo indisoluble entre individuos y sociedad, quienes no pueden subsistir ni perfeccionarse los valores humanos si se agota o decae la colectividad, esta última no puede vivir si se niega los valores personales”⁸⁵, esto es en cuanto al sano desarrollo de la sociedad en una convivencia de comunidad frente al Estado.

Uno de los principales postulados que dieron origen al PAN se debe precisamente a la libertad de educación, fundamento que se toma en el Programa de Acción y en donde se afirma que “se luchará por la libertad de expresión la cual no puede tener otros límites jurídicos que los impuestos por el interés nacional, por las normas morales y por el bien común. Ya que la enseñanza es deber del Estado, pero nunca monopolio suyo, procurar a todos los miembros de la comunidad una igual oportunidad de educación, asegurar por lo menos, una enseñanza elemental para todos, y promover el mejoramiento cultural en la Nación. En el cumplimiento de este deber el Estado no puede convertirse en agente de propaganda sectaria o partidista, y la libertad de enseñanza ha de ser garantizada sin otros límites por parte del Estado, que la determinación de los requisitos técnicos relativos al método, a la extensión y a la comprobación del cumplimiento del programa educativo mínimo o concernientes al otorgamiento de grados o títulos que capaciten para ejercer

⁸⁴ Cuaderno de trabajo del curso de introducción al partido, del área de doctrina pag. 39 tercera reimpresión, México, año 2003.

⁸⁵ Op.cit. pag. 37.

una profesión o una función social determinada”⁸⁶.

Este programa recoge en general la irritación e impotencia de los mexicanos ante lo que consideraban una agresión del gobierno que se gestaba el cual buscaba la masificación de la sociedad y en general pretendía derogar todo termino que estuviera identificado con la propiedad privada, la economía de corte liberal, la libertad de educación ya que su objetivo principal era implantar un gobierno que estuviera a favor de las políticas socialistas.

⁸⁶ Proyección de principios de Doctrina, aprobados por la Asamblea Constituyente en sus sesiones del 14 y 15 de Septiembre de 1939.

CAPITULO 3. Consolidación Institucional

3.1 Los primeros 10 años

La fundación del Partido Acción Nacional surgió como una respuesta a los problemas de su tiempo, encabezados por un hombre que buscaba por diversos medios la reconstrucción del país, de evitar ese dolor que veía en los hombres y mujeres de la época que se encontraban desamparados por el Estado en el reconocimiento en su dignidad como personas y sus derechos, de aquí que la misión del Partido Acción Nacional era buscar la dignificación de la persona a través del bien común que se traduce en que el Estado debe garantizar los medios necesarios para que la persona se desarrolle adecuadamente en el ámbito personal, familiar y social, además de instauran el “sistema democrático como una forma de gobierno y como sistema de convivencia”⁸⁷.

La misión del Partido Acción Nacional la llevó a cabo su fundador por medio de la consolidación de la estructura, la cual durante los primeros años dirigió. En la fundación del partido se constituyó como máxima autoridad la Asamblea Nacional, y posteriormente en nivel de importancia el Consejo Nacional en el cual la mayoría de sus integrantes fueron designados por recomendación del mismo fundador, estos elementos y la parte jurídica, es decir los estatutos originales del partido, otorgaron una autoridad suprema al Presidente del partido, quien de acuerdo a los estatutos sería “designado por el Consejo Nacional, además de ser Presidente del partido, lo será del propio Consejo, de las asambleas y convenciones nacionales, será miembro ex-oficio de todos los comités regionales y locales, y podrá designar y promover libremente a los funcionarios y empleados de Acción Nacional, designar los delegados o las comisiones que sean necesarias”⁸⁸, estos elementos garantizaron la autoridad y

⁸⁷ Estatutos Generales del PAN, tomado del capítulo primero, artículo 1, fracción IV.

⁸⁸ Del libro Así Nació Acción Nacional, editado por EPESSA, pags. 147-148

autonomía al entonces presidente, dentro de la estructura y organización. Así las cosas ya que la Asamblea Nacional se reunía cada cinco años y solo tenía carácter consultivo la gran mayoría de las decisiones recayeron en Gómez Morin, aplicando así su liderazgo legítimo que inició desde mucho antes de la fundación. Sin embargo en sus hombros también estuvo presente, el transcurrir incierto de la primera etapa que se desarrolló primeramente en la definición de un Programa Mínimo de Acción Política hacia el año de 1940 y en llevar a cabo la reconstrucción de México. En ese tiempo estaba por terminar el período Presidencial del general Lázaro Cárdenas quien cometió varios errores en su gobierno, esta coyuntura representaba una oportunidad para la oposición organizada para acceder al poder. Sin embargo, el nacimiento de Acción Nacional estuvo marcado por la acción permanente y no por la búsqueda de un momento fugaz y efímero, de hecho en la Asamblea Nacional de 1939 en la cual se constituyó el partido se presentaron dos posturas con toda claridad y en donde se señaló que ante Acción Nacional se abrían dos caminos: el de participar en la lucha electoral concreta, o bien abstenerse y concretarse en la elaboración de un programa y una doctrina para permanecer más allá de unos comicios electorales. Sin duda el debate se abrió entre los participacionistas y los doctrinarios, ambos grupos tenían a sus representantes, el primero encabezado por el propio Gómez Morin que desde la fundación pensó en la Acción permanente, el segundo por don Efraín González Luna, que estuvo siempre en contra de las desviaciones doctrinales y las debilidades políticas, las dos posturas presentadas ofrecían un equilibrio entre el pensamiento católico como marco de referencia general y las propuestas concretas que demandaba la realidad del momento. “En este asunto se cristalizaban algunas de las tensiones fundamentales entre el partido pero sobre todo las tensiones internas que un primer momento diferenciaban a los antiguos militantes católicos de los tecnócratas gomezmorinianos”⁸⁹, la decisión final de estos debates fue la participación condicionada del partido después de que Efraín González Luna, no aceptara la candidatura a la Presidencia de la República, de esta manera se

⁸⁹ LOAEZA, Soledad, El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994, oposición leal y partido de protesta, México, 2000, primera reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, pag. 171.

decidió el apoyo al general Almazán con una visión muy pragmática de la vida interna del partido, así lo dice Gómez Morín en su entrevista con los esposos Wilkie “Acción Nacional entró al lado de Almazán, pero en forma muy condicionada. Simplemente era el otro, el único candidato posible de oposición. Se dijo: ya estaban postulados el candidato oficial y el general Almazán en su contra. No se dividía la oposición. Muchos proponían que el Partido no tomará en esos momentos ninguna decisión sobre candidato alguno; pero entonces no habría sido un partido; habría nacido como una academia más, como un centro de estudios sociales y políticos; una cosa que no era lo que nosotros queríamos. Nosotros considerábamos esencial crear un partido político actuante”⁹⁰, de esta manera Gómez Morín conjuntamente con su Comité emprendieron una intensa campaña por todo el país, en la búsqueda de esa reivindicación de la persona y buscando por todos lados la generación de nuevos ciudadanos, así su discurso fue de constante crítica a las medidas sobre educación, finanzas, agricultura y política electoral. “En el terreno educativo el PAN cuestionaba el hecho de que el poder público pretendiera asumir el control de todo el sistema educativo. Cuestionaban las limitaciones a los particulares para impartir y elegir la educación, argumentando que los padres de familia eran los únicos que tenían el derecho de decidir el tipo de enseñanza para sus hijos”⁹¹ estas fueron unas de las tantas denuncias hacia las políticas del régimen dirigido por el general Cárdenas, el momento era propicio ya que estaban próximas la elecciones del 7 de julio de 1940, las denuncias provocaron en el candidato oficial el Manuel Ávila Camacho la moderación de su discurso, el proceso electoral fue severamente cuestionado por los panista de 1939, esto por la falta de

⁹⁰ Entrevista con James y Edna M. de Wilkie, de fecha 12 de junio de 1964, cabe señalar que este fue parte de uno de los tantos debates que se dio en la Asamblea Nacional constituyente de 1939 llevada a cabo en el Frontón México, tal vez el más importante por que habría que definir que era y para que nacía en ese entonces Acción Nacional y en donde uno de los primeros acuerdo era trabajar por la difusión de los principios de doctrina, buscando obtener que en todos los actos de la vida nacional se ajusten a dichos principios..., procurando su aceptación por las agrupaciones independientes, que se participe en la lucha electoral también, pero sin postular candidato a la Presidencia de la República, dejando en libertad a sus miembros en cuanto a su participación individual en la contienda electoral..., recomendando a todos sus organismos regionales y locales la intervención, con candidatos propios en elecciones del Congreso Federal y en la designación de autoridades municipales y locales. El primer punto fue aprobado y se paso a la discusión del segundo punto y en donde se inscribieron en pro Efraín González Luna, Carlos Ramírez Zetina, Carlos Sánchez Navarro, Armando Chávez Camacho, Miguel Ramírez Murguía, en contra se inscribieron Gustavo Molina Font, Carlos Sisniega, Manuel Herrera y Lasso, Aquiles Elourduy, finalmente gano la propuesta del no, y el PAN participo solo con candidatos locales. Información obtenida en el Libro de Humanismo Político, de Efraín González Luna.

⁹¹ Boletín de Acción Nacional, No. 3, enero de 1940, pag. 2

condiciones favorables para la competencia y la lucha electoral, colocándolo en un muy lejano segundo lugar respecto al partido oficial, desde entonces se inició una persecución de los miembros integrantes del PAN.

Como vemos dos posturas comunes pero a la vez encontradas fueron el sendero de los primeros años de Acción Nacional, en el campo de la participación política ya que en relación a la cuestión doctrinal siempre estuvo bien definida como se describe en el capítulo anterior, así fue una búsqueda constante de consolidación de la institución naciente que se enfrentaba a un partido monolítico y de Estado, con el cual no podía competir. Estos puntos de la poca definición a seguir y el futuro incierto de la institución naciente provocó en un buen número de militantes cierta desilusión, lo cual fue aprovechado por el entonces presidente electo, para ofrecer espacios en la administración pública, estos no fueron aceptados en lo general por los fundadores, pero sí en lo personal como en el caso de “Manuel Herrera y Lasso quien se convirtió en asesor de la Presidencia de la República desde 1947 hasta 1970. Agustín Aragón fue asesor del presidente Ruiz Cortines en 1954. Por su parte, Teófilo Olea y Leyva fue designado ministro de la Suprema Corte de Justicia en 1941. Horacio Sobrazo fungió desde 1946 como secretario del Gobierno del Estado de Sonora y en repetidas ocasiones fue nombrado gobernador interino de dicha entidad, tal vez uno de los casos mas sonados fue el de Aquiles Elorduy, quien en 1946 fue expulsado del partido por sus actitudes anticatólicas, sin embargo más tarde sería senador de la República por el PRI”⁹² estos embates no provocaron que el PAN modificara su postura antigobiernista y sabía que no podía enfrentar al partido en el poder a menos de que este tuviera cierto grado de consolidación Institucional. Así la esperanza de Gómez Morín de ver un partido fuerte se fueron para a bajo. Los empresarios le retiraron su apoyo cuando el Estado se impuso como objetivo formar una empresariado nacional vigoroso, y la derrota de Antonio L. Rodríguez en julio de 1949 en las elecciones a la gubernatura de Nuevo León, con lo que concluyó sus 2 períodos en la

⁹² GARRIDO, Luis Javier, El Partido de la Revolución Institucionalizada, México, Edit. Siglo XXI, pag. 398-399

dirigencia del partido y en consecuencia la cancelación de su proyecto de partido laico y conservador.

3.2 Instrumentos para la institucionalización

Después de que Gómez Morín dejara la presidencia del PAN lo sucede Juan Gutiérrez Lascurain con lo que se inicia una nueva etapa de revitalización del partido ya que se propuso fomentar la constitución de nuevos comités y la formación de cuadros, desafortunadamente tuvo que enfrentar una nueva desbandada de militantes y no entendió este alejamiento. Lascurain reitero la posición del panismo doctrinario en donde se consideraba que “lo más importante no era la victoria de sus candidatos, pues para ella las campañas electorales son, primordialmente, ocasión de divulgar sus principios y sus programas, oportunidad de que la ciudadanía participe activamente en la vida política de la nación”⁹³. Los fundadores, principalmente aquellos que entendían que el PAN era un instrumento para acceder al poder, sabían que solo era posible enfrentar al partido de Estado con militancia y dirigentes que entendieran que se debía llevar a cabo una institucionalización sólida del partido.

Desde la perspectiva de Panebianco “la institucionalización es un proceso en el que la organización pasa a ocupar un papel fundamental para la consecución de los objetivos planteados en su nacimiento”⁹⁴ y Acción Nacional desde su surgimiento tuvo valores y objetivos muy definidos, lo que hizo hasta cierto punto que la discusión de la participación se diera y que finalmente se optara por ella; una doctrina muy clara que fue definida posteriormente por Efraín González Luna como Humanismo Político, esta doctrina logró cohesionar a los militantes y simpatizantes, además se contaba con reglas muy claras y precisas,

⁹³ MARVAN Laborde, María, “El partido Acción Nacional (1949-1962), en Revista Mexicana de Sociología, No. 3, año 1988, pag.86

⁹⁴ Panebianco pag. 107-138

desde como ingresaba un miembro activo, adherente o simpatizante, los tiempos de sesión de la Asamblea Nacional, la elección de sus consejos y hasta la disolución del partido. Panebianco plantea que la institucionalización es generada cuando hay la necesidad de una organización por permanecer en la que existan incentivos selectivos, que pueden ser cargos que otorguen status o alicientes materiales, así uno de los primeros estímulos fue precisamente el acceso al grupo dirigente formando parte de los fundadores y posteriormente de sus órganos dirigentes. Para que una organización se mantenga y trascienda se requiere de un mecanismo que permita el cambio de dirigentes sin alterar la estabilidad de la institución, lo cual parecía que el PAN lo había logrado al nutrir sus filas de militantes y elegir a sus consejos nacionales quienes finalmente conforman la instancia que elegía al Presidente Nacional.

Panebianco plantea que la institucionalización es alcanzada por cualquier partido cuando este es evaluado en dos dimensiones: "1) el grado de autonomía que tiene frente al ambiente alcanzado por la organización, y 2) el grado de sistematización, de interdependencia entre las distintas partes de la organización"⁹⁵. En el primero se habla del entorno en que se tiene que desarrollar el partido, es decir el escenario electoral, los adversarios, el electorado, las organizaciones aliadas; en este caso las cosas no eran del todo muy favorables. La segunda dimensión son las formas de relación entre los órganos internos del partido, en este sentido la dirigencia nacional, dirigentes estatales y municipales, subdivisiones que si logran tener cierta autonomía respecto del órgano central repercutirá en una baja institucionalidad; por el contrario, si el órgano de control mantiene una alta cohesión respecto a los órganos intermedios la institucionalización será fuerte. Con la finalidad de conocer el grado de institucionalización, Panebianco enlista algunos factores a considerar:

⁹⁵ ibidem., pag 118

1.- La presencia de una burocracia central fuerte, la representación de un núcleo que se haga cargo del control técnico del partido. Si este existe la institucionalización es fuerte. Si no, es débil.

2.- La homogeneidad entre los órganos internos de un mismo nivel. Si hay una institucionalización fuerte, entonces se encontrarán órganos intermedios más o menos con las mismas características. Si es débil, las diferencias entre las de una u otra región serán evidentes.

3.- La regularidad y la pluralidad de fuentes de financiamiento son muestra de una institucionalización fuerte. La falta de recursos económicos o la dependencia de una sola fuente caracterizan a un partido débilmente institucionalizado.

4.- Una relación del partido con organizaciones cercanas en la que aquel mantiene el predominio expresa una fuerte institucionalización. En el caso de una débil, puede no darse ninguna relación o incluso depender de alguna de ellas.

5.- La coherencia entre los estatutos y la estructura de poder organizativo es exclusiva (relativamente) de las institucionalizaciones fuertes. "Este indicador no se refiere a la relación entre estructura de poder real y formal, sino al reconocimiento de los órganos o figuras de poder efectivo en las normas"⁹⁶. En las instituciones débiles frecuentemente los estatutos no definen los espacios o las figuras de poder real. En ningún caso debe entenderse que los estatutos definen la estructura efectiva de poder. Pero una fuerte institucionalización permite el reconocimiento en las normas de los espacios políticamente privilegiados.

Después del proceso de institucionalización, dice Panebianco, se da una fase de madurez que se caracteriza por:

⁹⁶ ibidem., pags. 123-125

- A) El mantenimiento de la organización por “el equilibrio de los intereses particulares” y por el equilibrio de éstos con los intereses colectivos. Los miembros persiguen intereses propios que solamente pueden cumplirse mediante la organización. La ideología deja de ser parte fundamental en esta etapa, aunque se mantiene latente (a excepción de los partidos comunistas).
- B) La participación es más restringida, con una actividad más centrada en las “tareas del partido” a cambio de incentivos selectivos.
- C) Los líderes no tienen la misma libertad en la toma de decisiones que cuando se funda, tanto por el establecimiento de normas estatutarias como por la necesidad de estabilizar la organización.
- D) El partido trata de adecuarse al ambiente, no dominarlo. Ello garantiza, en principio, su sobrevivencia y consolidación.

La construcción de un partido por penetración territorial da cuenta de la presencia de un “centro” dominante que no tendrá muchos problemas para consolidarse posteriormente. Si su fuente de legitimidad es interna, dicho partido será mucho más fuerte. La cohesión entre las diversas instancias partidistas depende del centro dominante.

Una institucionalización débil es producto de la formación del partido por difusión territorial. La difusión expresa un conjunto de ‘subunidades’, de grupos o líderes que tienen pesos similares en la organización. No hay un centro, no hay cohesión y la lucha interna por el poder es permanente e intensa. Además, la debilidad de la institucionalización se recrudece ante una institución patrocinadora: la lucha por el poder no se define en el partido sino en el exterior. La institución patrocinadora tiene mayor importancia que el partido. Panebianco señala como excepción de esta regla a los partidos comunistas. “A pesar de que obedecen a una organización externa, muchos de ellos han logrado una institucionalización fuerte. La razón de ello es que dicha institucionalización es externa al régimen político. Por lo tanto, el partido puede

ser mucho más crítico y autónomo frente al régimen o sistema nacional, y por ello estar fuertemente institucionalizado. Pero de cualquier manera será dependiente del organismo exterior”⁹⁷.

El tipo de liderazgo que se da en la fundación es también determinante del nivel de institucionalización. Un liderazgo carismático generalmente mantiene a los grupos o líderes secundarios altamente cohesionados bajo su dirección. Esto provocaría una institucionalización fuerte. Pero en la mayoría de los casos, en especial cuando subsisten esos líderes o grupos, la construcción del partido se produce por difusión territorial, lo que motivará a larga una institucionalización débil.

Debido a que el liderazgo carismático es el elemento central del sistema organizativo, en este tipo de partidos puede haber una gran Centralización política. Pero es común que la institucionalización no aparezca nunca. El propio líder desalienta dicho proceso para conservar su posición privilegiada. En el caso de que ocurra el centralismo de la autoridad facilitará una institucionalización fuerte.

3.3. Primera etapa de institucionalización

Como se veía en el apartado anterior durante los primeros 10 años de desarrollo de Acción Nacional no logro fortalecer su estructura, por el contrario muchos militantes abandonaron el partido, desilusionados por que no veían un proyecto claro o que en el plazo inmediato no tuvieron resultados. Por otro lado, el apoyo que recibía el PAN de importantes empresarios se redujo al favorecerlos el Estado que cada vez presentaba posturas más inclinadas hacia el progreso del país y dejando de lado las políticas socialistas de sexenios anteriores. De esta manera, uno de los principales problemas a los que se enfrentó el PAN en el decenio del 50 fue precisamente el financiamiento, así lo hacia saber su entonces presidente Alfonso Ituarte quien decía que el “problema económico

⁹⁷ ibidem., pags. 132-133

del partido sigue en pie. La falta de dinero sigue poniendo un límite, que en más de una ocasión hemos lamentado, nuestros ingresos siguen siendo los donativos de quienes simpatizan con nuestros ideales y las exiguas cuotas de nuestros socios.”⁹⁸

Bajo dichas circunstancias tenía que enfrentarse al entorno que contaba con nuevos elementos pues ya no solo se trataba de un fuerte partido oficial sino también surgieron nuevas fuerzas políticas como el sinarquismo, el Partido Nacionalista de México o el Partido Demócrata Mexicano. Estos elementos repercutieron negativamente en el PAN el cual vio disminuir su presencia ya que se vivía un ambiente de oposición joven con poca penetración territorial como se demuestra en los resultados de la elección de 1946 en la que el PRI obtuvo 73% de los votos mientras el PAN pasó de un 5.33% que obtuvo en 1943 a 2.24% en 1946, en tanto el PDM obtuvo 23.78% de los votos en esta última elección, quitando así presencia y votos cautivos a Acción Nacional. Dichos resultados se debieron en gran medida a que el partido no presentó candidato a la Presidencia de la República, ya que Luis Cabrera declinó la candidatura que le ofrecieron los panistas, “sin embargo es muy probable que Cabrera no haya aceptado por que no contaba con el apoyo unánime de la Convención ya que González Luna había expresado sus dudas respecto a la conveniencia de un candidato externo”⁹⁹, por su parte Cabrera agradeció el gesto y dijo no ser la figura de unidad que pretendía el partido, por lo que instó a sus correligionarios a no perder la fe y continuar con sus propios componentes. Este acontecimiento influyó fuertemente en el debilitamiento del partido y aún así el discurso de los dirigentes de Acción Nacional no cambió de línea antigubernista, ya “en 1952 Efraín González Luna se presentó como el primer candidato panista a la Presidencia de la República, elección en la que obtuvo 7.8% de los votos, apoyado por el Partido Fuerza Popular. Por su parte Miguel Henríquez Guzmán obtuvo el 15.9% de los sufragios, este último identificado con el cardenismo

⁹⁸ CALDERON Vega, Luis, Memorias del PAN, tomo II, México, Edit. Jus, 1975, pag 129

⁹⁹ LOAEZA, Soledad, op. Cit., pag 219

cuya participación en la contienda electoral fue vista con grandes temores por el PRI”¹⁰⁰.

Mientras el PAN permanecía débil por la falta de consenso en su interior y la poca penetración territorial el gobierno aprovechaba dichas condiciones para canalizar conflictos y repartir espacios dentro de su élite política, lo que le permitió fortalecer sus grupos regionales y avanzar en la conformación de su base territorial, tal vez los panistas por la “fortaleza” que tenían con los nuevos grupos católicos después de que desapareciera el sinarquismo, pensaron que su estructura estaba ya hecha por lo que dejaron de lado las relaciones personales y no trabajaron en conformar alianzas con grupos regionales afines, en resumen, perdieron el sentido de hacer un verdadero partido, es decir la dirigencia se plantó en su indiferencia y dejaron pasar la organización y el proselitismo, volviéndose desde entonces un partido electorero, sin embargo en las entrañas de este surgía una tendencia que promovía un giro de la organización, buscando dejar ser doctrinarios, para convertirse en un auténtico partido de oposición en la búsqueda del poder ya que en 1954 se hablaba de que “Acción Nacional empezaba a configurarse, bajo la inspiración de una tendencia de jóvenes que reclamaba mejores métodos y nuevos rumbos, lo que fue considerado como una rebeldía por la dirigencia... diciendo que el brote rebelde, se debía al descontento por la falta de una mayor militancia, realmente organizada, combativa y audaz en Acción Nacional.”¹⁰¹

Esto deja ver que sus dirigentes perdieron el rumbo del verdadero partido político que visualizó desde su fundación Gómez Morin y que las condiciones precarias, en lo económico y estructural no les permitía ver mas haya de lo que acontecía en el interior. A pesar de las circunstancias en que se encontraba Acción Nacional llevó a cabo campañas de proselitismo electoral en los procesos de 1955 y en las elecciones presidenciales de 1958, en estas campañas se puso de manifiesto la intensión de ocupar puestos públicos,

¹⁰⁰ CALDERON, Vega, op, cit., pag. 178

¹⁰¹ FUENTES, Díaz Vicente, los partidos políticos en México, Editorial Altiplano, México, segunda edición pag.298

sabiendo de antemano que se enfrentaban al gobierno como un aparato electoral encabezado por el PRI. A fin de avanzar frente al electorado y como instrumento de defensa su recurso fue la denuncia sistemática, uno de los primeros signos de institucionalización en la primera etapa del partido fue la elección de Luis H. Álvarez en la convención de 1957, candidato fuertemente posicionado hacía dentro del instituto, ya que había competido por la gubernatura del estado de Chihuahua un año antes en la que obtuvo buenos resultados, lo que permitió posicionar al PAN en la entidad, desde entonces Álvarez convocó a la participación masiva en los comicios y “se dispuso a aprovechar al máximo las posibilidades que el brinda la arena electoral. Los actos de apoyo a su candidatura fueron nutridos, constantes y pacíficos”¹⁰², cabe destacar que fueron los jóvenes quienes encabezaron la campaña presidencial, como se veía anteriormente la represión fue una constante en la contienda, los panistas fueron hostigados “resaltando los ataques al propio candidato, quien fue encarcelado en Jalpa, Zacatecas, por la policía local. La aprehensión fue la culminación de un ataque de policías que esgrimían sus armas y lanzaban porras al candidato del gobierno”¹⁰³. Dichos acontecimientos enardecieron a los militantes que apoyaban a Álvarez al grado que el Comité Ejecutivo Nacional retiró a su representante en la Comisión Federal Electoral como protesta de dichos actos.

La respuesta posterior al escrutinio final no se hizo esperar el Consejo Nacional se reunió para definir su posición y el 13 de julio emitió la siguiente declaración:

- 1.- Acción Nacional niega la validez de las elecciones efectuadas el 6 de julio de 1958.
- 2.- El régimen por su ilegal parcialidad y su desenfrenada y pública actividad impositiva, es responsable de la invalidez señalada.
- 3.- Acción Nacional y sus candidatos no estarán representados ni gestionarán ante los organismos de calificación de las mencionadas elecciones.

¹⁰² Revista La Nación, 15 de diciembre de 1957

¹⁰³ Revista La Nación, 14 de septiembre de 1958, pag. 12

4.- La Administración federal que emane del proceso fraudulento referido será irremediablemente ilegítima y su ocupación del Poder Público representará una usurpación contra las instituciones democráticas que la Constitución establece¹⁰⁴.

Esta campaña fue propicia al igual que la situación interna que se vivía al interior del partido, para que por primera vez se llevara a cabo la conformación del sector juvenil quedando como su dirigente Hugo Gutiérrez Vega¹⁰⁵. Los resultados de la campaña del 58 y el surgimiento del sector juvenil llevó a la conformación de fracciones, por un lado estaban los fundadores y por el otro el sector juvenil el cual había ganado ya espacios importantes como el órgano de difusión oficial del partido La Nación encabezada por Alejandro Avilés. El extremismo de los jóvenes había provocado enfrentamientos con la fuerza pública, lo que provocó el alejamiento de simpatizantes y miembros del partido, algunos por estar en desacuerdo con la línea de confrontación y otros por temor a la represión.

El tema llegó hasta el seno de la Asamblea Nacional extraordinaria en 1959 donde se acordó modificar el estatuto del partido para convertir al Consejo Nacional como un órgano de decisión y no únicamente consulta. Por otro lado se le quitaron atribuciones al Presidente para otorgárselas al Comité Ejecutivo Nacional (órgano colegiado), por otro lado se sugirió que las Asambleas Regionales o estatales tuvieran la posibilidad de elegir a los jefes regionales, tales propuesta fueron debatidas y rechazadas por los viejos fundadores entre quienes se encontraban Efraín González Luna y Manuel Gómez Morín quienes

¹⁰⁴ La Nación, 20 de julio de 1958, pag. 3

¹⁰⁵ Así entonces los días 13 y 14 de diciembre de 1958 se efectuó la Asamblea Nacional Juvenil quedando como secretario general Miguel Estrada Sámano (hijo del fundador Miguel Estrada Iturbide); como secretario de organización Carlos González Sauza y Jesús Herrera; en finanzas, José Blas Briceño; en Estudios, Jorge Ortiz de Montellano y Enrique Tresse; Prensa y propaganda a Luis Tercero Gallardo y Gerardo Medina Valdés; Secretario Ejecutivo a Miguel del Refugio Herrera, entre otros. Hugo Gutiérrez Vega., en su discurso de toma de posesión de la jefatura juvenil, afirmó: ante este régimen de fraude y simulación, de usurpación y dictadura, la organización juvenil ratifica la postura de Acción Nacional y con profundo respeto por el futuro de México y por el pensamiento de los fundadores, y estima en lo que vale la presencia de los jefes, a quienes les dice: No tengáis miedo de que halla desviaciones: la juventud panista está dispuesta a tomar la bandera con la misma decisión y limpieza, esta juventud, dentro de poco, ser la gente que gobierne a México y lo conduzca por caminos de dignidad y grandeza. Esta juventud reclama su lugar de vanguardia en el partido. "se que hay peligro de seguir el camino fácil de lo negativo; pero nosotros no vamos a destruir por destruir, no para construir un nuevo edificio sobre las ruinas. Sí vamos a acabar con lo falsificadores de la vida nacional; no vamos a liquidar un régimen caduco y opresor; más para levantar con nuestras manos la Patria nueva. Tomado de la revista La Nación de enero de 1959, pag, 10

al final perdieron la batalla frente al pleno de la Asamblea, a partir de este momento era evidente el control y la influencia que ejercía el Consejo Nacional como el presidente nacional. Ambas instancias eran encargadas de llevar a cabo los acuerdos de los Consejos y Asambleas, lo que no favorecía en nada al sector juvenil, lo que provocó el descontento de los jóvenes por lo que tuvieron que salir algunos prominentes panistas como Efraín González Luna, Adolfo Christlieb Ibarrola y Abel Vicencio Tovar a convocar a los jóvenes a dejar de dar gritos y ponerse a trabajar en el largo plazo.¹⁰⁶

Esta fracción de jóvenes salió debilitada después de la III Asamblea, pero no dejaron de ocupar espacios, de entrada siguieron con las riendas del órgano más importante de difusión La Nación y encabezaron el sector juvenil, lo que les permitió tener un mayor acercamiento en con el pensamiento Demócrata Cristiano de Venezuela, el mayor acercamiento tuvo su mayor expresión cuando en 1962 el dirigente del Comité de Organizaciones Políticas Electorales Independientes (COPEI) de Venezuela y presidente de la Cámara de diputados de dicho país, Rafael Caldera asistió a la Reunión del Consejo Nacional panista en octubre, tal vez lo más significativo fue que Manuel Gómez Morín no haya asistido, por vez primera, a un evento de esa magnitud.

Sin duda ese fue el momento más importante de la política de acercamiento del PAN a la democracia cristiana. Pero también marcó el inicio de su caída. “En tal reunión se eligió como nuevo presidente nacional a Adolfo Christlieb Ibarrola, que en muy poco tiempo debilitó a la fracción juvenil y estableció una línea que apuntaba hacia una institucionalización pero basada en una estrategia política moderada”¹⁰⁷.

¹⁰⁶ Revista la Nación, en III Asamblea Nacional Extraordinaria, 21 de marzo de 1959

¹⁰⁷ Varios autores, el Partido Acción Nacional. Ensayos y testimonios pag. 156

3.4. Segunda etapa de institucionalización

Con la elección de Adolfo Christlieb Ibarrola inició una nueva etapa en la vida institucional del partido en la que desarrollaría una mayor vida política interna con la clara intención de proyectar al mismo en la vida electoral; existía también una preocupación de abrir las puertas del partido para incrementar el número de miembros así como establecer una línea moderada para tender puentes de dialogo con el gobierno.

Adolfo Christlieb tuvo la difícil tarea de enfrentar y resolver los problemas que se gestaban al interior del partido como la falta de recursos económicos y la poca presencia electoral que se tenía después de 1958, ambos asuntos impidieron la consolidación de la organización interna así como la postergación del proceso de institucionalización que fortaleciera al partido. Christlieb desde un inicio se opuso a los métodos de la fracción juvenil lo cual hizo saber en su discurso de toma de protesta:

“El partido está en crisis. Pero es una crisis que, enfáticamente debe hacerse notar, no es exclusiva de Acción Nacional, sino reflejo de una crisis nacional y aún me atrevo a decir que de una crisis universal. En el partido, esta crisis obedece a razones económicas y a definiciones personales, y se ha expresado mediante críticas externas e internas, muchas veces resultantes del desconocimiento o de la incomprensión. Por esa crisis, algunos se han ido; pero los que se van, son los escépticos que a fin de cuentas ya no creen ni en sí mismos, o son los apocalípticos que no piensan sino en las soluciones violentas para modificar la política, o son lo que sólo piensan que en la política la solución está en encontrar hombres clave que habrán de inventar soluciones mágicas, y que siempre han sido nefastos en la historia de México.”¹⁰⁸ Así fue el inicio de su

¹⁰⁸ Revista La Nación, 25 de noviembre de 1962, pag. 18-19

gestión en la cual comenzaban a verse las fracciones más marcadamente. La fracción doctrinaria tenía la consigna de disminuir la ingerencia del sector juvenil, con el cambio de la dirigencia juvenil quedaron fuera los líderes más extremistas y al frente llegaba Hiram Escudero. Las reacciones no se hicieron esperar, el sector juvenil fue apabullado ya que Alejandro Avilés tuvo que renunciar a la dirección de la revista La Nación, quedando en su lugar Gerardo Medina Valdés, a pesar de las inconformidades Christlieb Ibarrola las negó pero tiempo después como un mecanismo para defender al partido Carlos Arriola, Horacio Guajardo, Alejandro Avilés y Hugo Gutiérrez fueron expulsados del partido por sus marcadas tendencias demócrata-cristinas, el "Presidente Nacional en entrevista manifestó públicamente su oposición para que el partido se afiliara a la Democracia Cristiana, y en donde reconoció simpatía personal pero no colectiva entre ambas instituciones."¹⁰⁹ Una vez que se aminoraron los problemas internos con la facción juvenil, el siguiente gran paso era establecer puentes que facilitaran el avance electoral del partido rumbo a las elecciones de 1964, por lo que la dirigencia panista se dio a la tarea de establecer mecanismos de acercamiento con el gobierno con el objetivo de participar en la reforma electoral a fin de establecer los diputados de partido en la Cámara de Diputados, esto daría como resultado una representación efímera pero al fin una representación, abriendo espacios para poder emitir opiniones u oponerse a las políticas del gobierno, ello sería la entrada al poder para Acción Nacional, pero también comprometía al partido a respetar acuerdos y por supuesto las normas electorales vigentes, a participar en comicios electorales, por lo tanto a ser corresponsables en las decisiones que de los diferentes organismos surgieran. De esta manera el gobierno se blindó a fin de que no se repitiera el capítulo de 1958 cuando la denuncia de fraude electoral fue la bandera que los albiazules defendieron con éxito, ahora las cosas ya no serían así toda vez que "como candidato a la Presidencia de la República José González Torres, quien ganara dicha candidatura a Christlieb Ibarrola, reconoció su derrota por lo tanto el proceso no fue cuestionado y así entonces el partido conquistó 20 diputaciones,

¹⁰⁹ Revista la Nación, del 15 de junio de 1963

2 de mayoría y 18 de partido”¹¹⁰. El avance fue significativo lo que dio a Adolfo Christleb, la fortaleza suficiente para promover la revisión y actualización ideológica, así entonces se propuso una comisión integrada por Manuel Gómez Morín, Rafael Preciado Hernández, Efraín González Morfín y el presidente en turno, esto sirvió para que el partido desarrollará una propuesta política ideológica renovada la cual sirviera de plataforma política no solo para las elecciones sino para incrementar su presencia electoral. El documento final denominado “Reforma democrática de las estructuras” reconoce la participación a gran profundidad de Efraín González Morfín; de Rafael Preciado Hernández en la cuestión política; Norberto Corella en el aspecto educativo; Jorge Garabito en lo referente a los rubros socioeconómicos; Raúl González Schmall en el rubro de la problemática juvenil, y Manuel López Sanabria en lo correspondiente a la conciencia ciudadana y medios de información”¹¹¹.

La reforma le valió a Christleb Ibarrola la reelección por tres años más, tiempo en el que pudo demostrar que tenía la razón pues en las elecciones intermedias de 1967 el PAN obtuvo 20 diputados de partido y tres triunfos en distritos de mayoría relativa, un año más tarde el presidente renunciaría por motivos de salud, quedando al frente Ignacio Limón Maurer entonces secretario general, y en 1969 Manuel González Hinojosa triunfó frente a Astolfo Vicencio Tovar, en este período la política de integración fue cuestionada ya que el partido en el poder llevó a cabo un escandaloso fraude en contra del partido en la elección local de Yucatán en 1969, lo cual resquebrajó el diálogo entre el PAN y el gobierno pues ambas partes se sentaron a negociar sin que se obtuviera ningún beneficio para Acción Nacional, de aquí que el panismo yucateco cuestionara fuertemente la actitud de la dirigencia nacional y a “pesar del acuerdo tomado en la convención nacional el Comité Regional de dicha entidad no participó activamente en la campaña presidencial del entonces candidato Efraín González

¹¹⁰ YAÑEZ, Matilde, Christleb: la propuesta de diálogo PAN-gobierno, en estudios políticos, México, UNAM-FCPS, Vol. 8, No. 3, julio-septiembre de 1989, pag. 17

¹¹¹ Revista La Nación 15 de febrero de 1967, pag. 47

Luna”¹¹² una vez obtenido los resultados y al ver que no se obtuvo ningún diputado de mayoría un número importante de militantes junto con dirigencias estatales pusieron en duda la línea de participación moderada, ya que los resultados reales no eran respetados por el gobierno y mucho menos reconocidas las victorias obtenidas por Acción Nacional. Sin duda la reflexión fue larga y ardua pero los dirigentes tenían que tomar cartas en el asunto y lograr que Acción Nacional fuera un partido más fuerte frente a la falta del cumplimiento de acuerdos por parte del gobierno. Así entonces se inició en 1971 una reforma estatutaria que contemplaría que el partido estaba hecho para buscar y alcanzar el poder, rasgo característico de cualquier partido moderno, elemento sin contemplarse en la fundación de Acción Nacional, hecho que entorpeció los intentos de muchos militantes por hacer un partido con vocación de poder, en 1971 el artículo primero fue reformado de la siguiente manera:

“Acción Nacional es una asociación civil de ciudadanos mexicanos en pleno ejercicio de sus derechos cívicos, constituidos en partido político nacional, con el fin de intervenir orgánicamente en todos los aspectos de la vida pública de México y tener acceso al ejercicio democrático del poder”¹¹³

A pesar de que las reformas fue precisamente en 1971 cuando se consideró que Acción Nacional estaba hecho para acceder al poder, con ello iniciaba el parte aguas de la historia del partido ya que con esta transformación se dejaba un tanto atrás la perspectiva doctrinaria prevaleciente durante casi 30 años de la vida del partido y se habría la puerta hacia una orientación más participativa en la vida electoral. Esta reforma fue más allá toda vez que estableció que el PAN podría apoyar a candidatos de agrupaciones con programas o idearios afines, con lo cual se inició una reforma más a fondo quitándosele peso específico a la

¹¹²

¹¹³ Las Asambleas celebradas del 16 al 18 de septiembre de 1949, del 20 al 21 de marzo de 1959, el 20 de noviembre de 1962, del 20 al 22 de agosto de 1971, del 30 de septiembre al 1º de octubre de 1978 y del 10 al 11 de marzo de 1979, aprobaron sucesivas reformas a los Estatutos Generales. Estatutos generales del PAN, México, ediciones de Acción Nacional, 1971, pag. 5

cuestión de los votos para las Asambleas y Convenciones Nacionales permitiendo así repartirlos a los comités estatales fortaleciéndose en consecuencia estos últimos. El Consejo Nacional no sufrió en prácticamente nada sus consecuencias ya que se ratificó su preeminencia respecto a otros órganos. Cabe destacar que la presencia juvenil y femenina se suprimieron de la estructura formal dejándolos como miembros ex officio. Fortalecidos los órganos institucionales del partido con esta nueva dinámica estatutaria se renovó la dirigencia y Manuel González Hinojosa afirmaría que existía una crisis interna pero los problemas los redujo solo a lo financiero y organizativo. Sin embargo un nuevo periodo en la vida de Acción Nacional se iniciaría con la etapa del ascenso de José Ángel Conchello a la dirigencia nacional, tal vez el primer dirigente procedente de la iniciativa privada quien “trabajó para la Cervecería Moctezuma, además de ser asesor de la Asociación Nacional de Anunciantes. Se destacó por ser un panista que en 1972 contaba con 25 años de militancia. Había sido miembro del Consejo Regional en Monterrey y luego diputado federal en 1967-1970”¹¹⁴. Su período al frente del PAN no sería fácil, primero por que le había arrebatado el poder a los doctrinarios que venían gobernando el PAN desde hace varios años, segundo por que al conformar su comité trato de cumplir compromisos que lo ataron que posteriormente quiso deshacer procurando ampliar su espectro, buscó sustituir a algunos miembros de la capital por representantes de provincia. Esta propuesta fue rechazada por el Consejo Nacional quien a cambio acordó una serie de aspectos programáticos sustanciales para el desenvolvimiento del partido en la lucha electoral:

- a) Ampliación, renovación y reforzamientos de los comités estatales.
- b) Capacitación para dirigentes regionales.
- c) Incremento en la calidad y la cantidad de propaganda, y se sugirió:
 - Modificación de la presentación y el contenido de La Nación

¹¹⁴ CALDERON VEGA, Luis, Memorias del PAN, tomo II, México, editorial Jus, 1975, pag. 221

- Distribución de medio millón de ejemplares de la revista La Batalla, además de hacerla mensual.
- Elaboración de documentales sobre el partido sobre los problemas del país.

d) En el rubro denominado “investigación” se propuso acelerar y editar estudios monográficos sobre los problemas del país, así como la realización de círculos de estudio para dirigentes nacionales o intermedios.¹¹⁵

Los objetivos principales de las propuesta eran dinamizar al partido por medio de la atención a sus cuadros de dirigentes intermedios y profesionalizarlos en temas que se desarrollan en la vida nacional, además se buscaba rescatar al órgano informativo institucional y convertirlo en un vehículo de verdadera promoción y difusión, con esta toma de decisiones el partido renació ya que “en la elección de 1973 aumentó su votación nacional al 15%. Alcanzando una cifra de 2 millones 207mil 69 votos, superior a la obtenida en 1970”¹¹⁶. A pesar de aumentar su votación y recuperar 21 diputados de partido y cuatro de mayoría, no fue razón suficiente para que Conchello no sufriera la problemática con la que había nacido el PAN desde su fundación, es decir las facciones en pugna, una que pretendía hacer del partido un verdadero actor electoral cuya meta era alcanzar el poder, y otra que tenía como fin el adoctrinamiento, la difusión de los principios, la construcción de propuesta que respondieran a los problemas del país. Estas diferencias que parecían superadas se abrieron de nueva cuenta por lo que se inició un nuevo debate para definir la línea del partido.

El punto fue llevado a la instancia superior es decir la VIII Asamblea Nacional donde Efraín González Morfín, hijo de Efraín González Luna, y quien había

¹¹⁵ Revista La Nación, 12 de febrero de 1973, pag. 18

¹¹⁶ RODRIGUEZ ARAUJO, Octavio, “Partidos Políticos y elecciones en México de 1964 a 1985, editorial El Caballito, México, 1986 pag.220

propuesto a Conchello para dirigir al PAN ahora se oponía a la línea pragmática del presidente nacional y decía en un discurso:

“El fin del partido no puede reducirse a la simple búsqueda del poder, con menoscabo de los factores que le dan sentido a esa búsqueda y la integran en una concepción doctrinaria y pragmática. No hay razón para contraponer los diversos aspectos de Acción Nacional”¹¹⁷

El principal objetivo era disminuir la fuerza de la fracción pragmática y dar paso a la fracción doctrinaria encabezada por González Morfín quien finalmente fue electo por el Consejo Nacional después de 5 votaciones en donde ninguno de los contendientes alcanzaba las tres cuartas partes requeridas para ser el nuevo dirigente, en la sexta votación Conchello vio disminuida su fuerza por lo cual decidió declinar su candidatura para dar paso a una nueva era en el partido. Así entonces las fracciones que nacieron con el PAN para este año ya se encontraban perfiladas ya que habían pasado por una serie de crisis, primera con la fracción juvenil y posteriormente con la línea radical de Conchillo. A partir de ese momento el objetivo era recuperar los valores originales con los que nació el partido, es decir llevar a cabo el adoctrinamiento ciudadano y la defensa de los valores individuales para la consecución del bien común, la búsqueda de estos elementos pretendía alejar también al partido de la línea electorera y perseguir la “brega de eternidad” que pretendían los fundadores.

Por otro lado la fracción pragmática daba a conocer su postura en la búsqueda del poder a través de la participación del partido en los comicios electorales. Estos partían de la idea general de que las condiciones conflictivas en que vivía el país y las condiciones de vida en que se encontraba la sociedad mexicana pondrían a los ciudadanos muy alertas para llevar a cabo una participación más nutrida en la vida política de la nación. Con ello se pretendía ampliar las

¹¹⁷ Discurso de Efraín González Luna en la VIII Asamblea Nacional celebrada en 1975 en la cual se eligió al nuevo Consejo Nacional el cual tendría que elegir al sustituto de Conchello o ratificarlos para los próximos tres años.

fronteras ideológicas, incrementar la base social y abrir el partido a los ciudadanos interesados en integrarse para derrocar al gobierno.

3.5. Un nuevo reto, las fracciones internas.

Una nueva etapa de la historia había de comenzar ya que en la elección del nuevo dirigente en el partido se distinguieron con mucha claridad dos posiciones: los participacionista y los doctrinarios. Para analizar a las fracciones es importante retomar el análisis teórico de Sartori respecto a las fracciones internas dentro de los partidos políticos.

Giovanni Sartori distingue tres conceptos para identificar a los grupos intra-partido: la facción, la fracción y la tendencia. La primera es un “grupo específico de poder”, en otras palabras es un conjunto de miembros que actúan buscando expresamente el poder interno mediante diversos medios. La segunda “es un conjunto establecido de actitudes, puede no aparecer como grupo organizado, pero existe cuando hay coincidencias ideológicas entre un cierto número de militantes o dirigentes. Las fracciones son pragmáticas, mientras que las tendencias son ideológicas.”¹¹⁸

Las fracciones pueden ser definidas en función de las siguientes dimensiones de análisis:

- 1) La dimensión de organización. Si la fracción está organizada y tiene mejor estructura puede tener mayor autonomía con respecto a la dirigencia.
- 2) La dimensión motivacional. Las fracciones se pueden clasificar en función de los motivos que las llevan a constituirse en grupos internos. Se aprecian dos tipos: las fracciones por interés y por principios, estas últimas se dividen a su vez ideológicas y de opinión. Las primeras sustentan un conjunto de valores

¹¹⁸ SARTORI, Giovanni, Partidos y sistema de partidos, 1ra reimpresión., Alianza Editorial, Madrid, 1987, p. 102.

colectivos; es decir la búsqueda del poder mismo, otras pelean por privilegios estas se encuentran dentro para disfrutar de privilegios, las segundas asumen ciertas ideas o posiciones y no precisamente una ideología. Por lo general, estas fracciones no tienen una base social fija.

3) La dimensión ideológica, que se deriva (hasta cierto punto) de la motivacional. En esta dimensión se distinguen dos tipos de fracciones ideológicas y pragmáticas. Las primeras se pueden clasificar como fanáticas (extremadamente ideológicas) o como fracciones por principios (coherentes y consecuentes ideológicamente). Las pragmáticas se reconocen por su pragmatismo o activismo, por su falta de planteamientos doctrinarios.

4) la dimensión izquierda - derecha. Aunque en realidad es poco útil, señala Sartori, se rescata en la medida en que es la más evidente, la más fácil de identificar.¹¹⁹

Aparte de estas cuatro dimensiones, Sartori indica que para un mayor rigor analítico se podrían agregar los siguientes criterios:

a) La composición de la fracción, mediante la cual se puede definir si es dirigida por un solo líder (personalista) o por varios (fracción de coalición).

b) El papel que desempeña, ya sea como apoyo a otra u otras más fuertes o más grandes o como fracciones de veto frente a ellas. También aquí se trata de identificar si es una fracción política, que es aquella que trata de gobernar e imponer la política.¹²⁰

El autor señala la importancia también de tomar en cuenta, en un aspecto secundario, el tamaño de la fracción y su estabilidad-perdurabilidad. Una fracción puede medirse por el porcentaje de votos o de puestos controlados dentro del partido, en el parlamento y en el gabinete. El segundo aspecto se aprecia por el lapso de existencia además por el tipo de organización y el grado de cohesión ideológica que tenga.¹²¹

¹¹⁹ Idem. p. 103-111

¹²⁰ op. cit.

¹²¹ op. cit.

La tipología que hace Sartori servirá de base analítica para la nueva etapa que inició el Partido Acción Nacional en la conformación de nuevos tiempos y en consecuencia de nuevas fracciones en su interior.

Una vez que las fracciones se encontraban perfiladas con la sucesión de 1975 el ambiente era de encono. Por un lado los abstencionistas conformaban un gran número y quienes se sentían agraviados por la serie de fraudes del gobierno; por otro lado, como ya se anotó anteriormente, con la llegada de Conchello a la presidencia del partido se puso en predicamento a muchos militantes respecto a sus posturas comenzando así las contradicciones y la definición de las fracciones que se enfrentarían en adelante. Las diferencias de opinión se recrudecían a medida que se acercaban los procesos electorales, pero el enfrentamiento más evidente fue en la sucesión en la que salió triunfante Efraín González Morfin, a partir de entonces la fracción pragmática actuó como si siguiera en el poder, menospreciaba la imagen del nuevo presidente nacional para de esta forma posicionarse para impulsar a un candidato a la Presidencia de la República que para el caso era Pablo Emilio Madero, otro prominente miembro de la iniciativa privada quien fuera “miembro activo desde 1939, dirigente del Comité Estatal de Nuevo León y miembro del consejo estatal”¹²²

Una vez que Madero aceptó la candidatura los pragmáticos, mejor conocidos como conchellistas, comenzaron su posicionamiento interno presionando al Comité Ejecutivo Nacional a fin de lanzar la nominación de Madero adelantándose a la convocatoria para llevar a cabo la Convención reglamentaria, dicha propuesta fue rechazada por el CEN, sin embargo en los Comités Estatales se comenzó a gestar otro movimiento nacional demostrando así la fuerza que tenía la fracción pragmática en los estados como grupo interno, dichas razones fueron suficientes para que el encono entre las fracciones se agudizara, la convención para elegir al candidato se adelantó pero no como lo

¹²² Cuadernos de trabajo, CEDISPAN, pag. 11, editados por el Partido Acción Nacional

pedía la fracción pragmática para julio sino hasta octubre como lo decidió el CEN. En la convención se llevó a cabo una candente discusión respecto a la plataforma política (documento que sustentaría el candidato electo) como los pragmáticos sabían que llevaban ventaja se opusieron rotundamente a la forma y el fondo de la misma, así lo hizo saber el propio Conchello quien señaló que el documento en lugar de decir que: “la verdadera oportunidad de Acción Nacional en el momento consiste en mantenernos fieles a nuestros principios, a nuestros Estatutos, debería hacerse un vigoroso llamado a la conciencia pública a compartir nuestra lucha para acabar con el estado de injusticia”¹²³

Ideológicamente esta era una de las diferencias pero en el terreno electoral había otra gran discrepancia, en esta misma convención tal vez una de las más drásticas de la historia del panismo, después de tres rondas de votación ninguno de los participantes alcanzó el porcentaje requerido de obtener tres terceras partes de los votos del pleno, por lo que el evento se pospuso para otra fecha. En el transcurso de la recomposición de dicha convención se pretendió expulsar del partido a los divisionistas, sin embargo poco tiempo después y bajo el encono al interior del partido el presidente nacional presentó su renuncia al cargo dando un revés a la fracción doctrinaria, sin embargo esta se repuso de nueva cuenta ya que contaban con la mayoría del Consejo Nacional el cual eligió a Manuel González Hinojosa como el sucesor en la dirigencia. Al interior del Consejo Nacional la fracción encabezada por Conchello se encontraba debilitada, sin embargo tenía una fuerte presencia en lo que se refiere a los comités estatales. Con un nuevo presidente nacional y sabiendo que la fracción doctrinaria no contaba con todo el apoyo de los comités estatales, el Consejo Nacional decidió convocar a la convención extraordinaria para elegir candidato a la Presidencia de la República, pero sucedió hasta la tercera ronda uno de los candidatos contendientes alcanzó el porcentaje requerido, por lo que se propuso sacar a un candidato de unidad. La propuesta fue rechazada por la mayoría de los delegados asistentes a la convención, con la finalidad de tener candidato integrantes del Comité Ejecutivo Nacional y el propio presidente del partido

¹²³ Revista La Nación, del 29 de octubre de 1975, pag. 9

dialogaron con Salvador Rosas Magallón para solicitarle el retiro de su candidatura a lo que se negó pero dejó en libertad a sus seguidores para votar por quien ellos decidieran. La contienda llegó hasta la sexta ronda y al no haber un ganador el CEN propuso una ronda más, que arrojó prácticamente el mismo resultado. El presidente nacional solicitó a los contendientes que renunciaran a su postulación, ninguno de ellos aceptó, por lo que Manuel González Hinojosa, dio por terminada la sesión y anunció que el partido se quedaba sin Candidato a la Presidencia de la República, este anuncio fue violentamente cuestionado por la militancia en general y por Conchello quien había sugerido que se reconociera la mayoría de Madero y como tal se le declarara candidato a pesar de no alcanzar el porcentaje requerido, propuesta que no aceptó el CEN. Este acontecimiento demostró claramente las pugnas existentes entre fracciones en el PAN, las cuales impidieron contar con un candidato a la Presidencia.

Esta serie de acontecimientos demostró la crisis interna por la que atravesaba Acción Nacional, uno de ellos es la ruptura del liderazgo formal demostrada en distintos tiempos por diversos actores: a) el reto de los jóvenes a la figura del presidente y consejo nacional, b) el reto en el 70 de los comités estatales al Comité Nacional, c) el cuestionamiento a las costumbres o tradiciones políticas en los procesos de selección de dirigentes y candidatos, presión realizada para obtener posiciones de poder.

Además de la confrontación de fracciones muy directa representada por un lado por la fracción que controlaba el Comité Ejecutivo Nacional, y por el otro la fracción que controlaba los comités estatales. Estas fracciones no eran ya ideológicas como en el pasado ahora se encontraban a) fuertemente cohesionadas; b) una de ellas controlaba los órganos de dirección nacional y otro la ascendencia en los comités estatales; c) ambas contaban con un órgano de difusión, por un lado el oficial denominado La Nación y la otra fracción contaba con La Batalla.

Un tercer elemento era precisamente la no participación en la elección presidencial después de una continua presencia en los procesos electorales lo que trajo como consecuencia una disminución significativa de los votos, “de obtener 14.70% en la votación en 1973 en las elecciones para diputados de mayoría, en 1976 se alcanzó sólo el 8.45%.”¹²⁴ . Además repercutió en la menor difusión de la doctrina, con todo lo anterior nuevamente muchas personas abandonaron las filas del PAN y en consecuencia las fracciones sufrieron una deslegitimación terrible provocando con ello la nula preparación de cuadros dirigentes que permitiera llevar a cabo la dirección del partido, de hecho “Manuel González Hinojosa señaló que las diferencias venían desde finales de la década del 60 y se debían a una brecha generacional, consistente en la extinción paulatina de los fundadores o de los viejos dirigentes panistas, sin que se ejecutaran acciones de fortalecimiento y extensión de nuevos cuadros partidistas”¹²⁵, este tal vez fue el problema más grave que derivó por que no existió una visión para pasar la estafeta y preparar el relevo generacional, ya que los fundadores pretendieron ocupar los principales puestos de dirección constantemente por lo que no abrieron el camino para que otros pudieran lanzarse en la búsqueda de nuevos horizontes que abriera a la organización una brecha para alcanzar el poder por el camino de la lucha electoral y apoyados en los principios del partido y de esta manera ser una opción atractiva para los ciudadanos abierta a todos los sectores de la sociedad.

Durante el desarrollo de dichos acontecimientos el Comité Ejecutivo Nacional acusó a los dirigentes de estar involucrados con grupos de ultraderecha ante lo cual cuestionó su actitud en contra de los órganos de dirección partidista para lo que solicitó a los dirigentes opositores retirarse de las actividades del partido al menos por dos años José Ángel Conchello, Pablo E. Madero, Bernardo Bátiz y Alejandro Cañedo, el último presidente estatal del PAN en Puebla. Asimismo, “se acordó no convocar a una nueva convención para elegir candidato, con lo

¹²⁴ RODRIGUEZ ARAUJO, Octavio, “Partidos Políticos y elecciones en México de 1964 a 1985, editorial El Caballito, México, 1986 pag.214

¹²⁵ Partido Acción Nacional, las bases de la modernidad, México, editorial EPESSA, 1991, pag. 16

que se ratificaba la no participación del PAN en la elección presidencial.”¹²⁶, como se veía todos estos acontecimientos fueron un duro golpe para el proceso de posicionamiento a nivel nacional del PAN. La crisis del blanquiazul se presentó bajo un entorno nacional en el que gobernaba Luis Echeverría, un presidente populista, además la decisión de no presentar candidato dividió las opiniones de la sociedad, la iglesia y de muchos miembros de Acción Nacional. Después de estos acontecimientos se puede decir que apareció el llamado neopanismo, es decir el florecimiento de la relación entre panistas y empresarios.

A esta corriente se sumaron algunos dirigentes de organismos empresariales así como integrantes de grupos provenientes de diversas organizaciones llamadas intermedias las cuales a su vez se crearon como respuesta y rechazo al populismo. La colaboración más importante provino de los estados del norte, de acuerdo a algunas versiones estos grupos apoyaron a la fracción pragmática como una forma de presión para que el gobierno de Luis Echeverría no continuara afectando los intereses de la iniciativa privada, aunque estos grupos tuvieron una participación únicamente de coyuntura en la elección de 1982, durante los procesos locales fueron tomando fuerza. Ciertamente hasta 1981 el PAN entendió que las pugnas internas no lo llevarían sino al fracaso por lo que organizó la convención para elegir al candidato a la Presidencia de la República, en la cual de nueva cuenta compitió “Pablo Emilio Madero quien obtuvo un total de 859 votos, Héctor Terán Terán 322 y Luis Castañeda Guzmán 45, con lo que

¹²⁶ El dos de febrero de 1976, en conferencia de prensa, Manuel González Hinojosa explicó las razones de la “exhortación” para que estos militantes abandonaran el partido. A Conchello se le acusó de la formación de un grupo que lo apoyaba y que había pretendido reelegirlo. Dicho grupo había asumido actitudes antagónicas en contra del CEN ya desde el mismo período de Conchello. El ex presidente, además de terminar su período siguió actuando como jefe, postuló en forma ilegal a candidatos en Hidalgo y apoyó la precandidatura de Madero. El grupo disidente, además, había hecho uso de la prensa para hacerse propaganda y para atacar al CEN y a su presidente. Este grupo también había integrado delegaciones numerosas con elementos de filiación panista, elementos de dudosa filiación para asistir a la convención de octubre y a la de enero. En tales reuniones los que encabezaban a ese grupo fueron los responsables de las agresiones verbales y físicas en contra de la dirigencia. Además, González Hinojosa declaró abiertamente que había “ciertas coincidencias, repetidas en sus posturas ideológicas y en algunos casos en los procedimientos de dichos personajes ya que los valores sostenidos en el plano ideológico por estos militantes se asemejaban a los de grupos de derecha de perfiles fascistas abiertamente en pugna con la esencia misma de la doctrina y las ideas de Acción Nacional, La Nación de 1976, pag. 18

Madero logró así desde la primera ronda la votación requerida¹²⁷. Esta elección contrariamente a la de seis años atrás tuvo como resultado un ambiente tranquilo sin enfrentamientos ni fricciones. Conchello y Bátiz (actual procurador del DF) fueron “castigados” ya que al momento de la conformación de la lista para las diputaciones plurinominales ocuparían los últimos lugares. Los resultados del proceso interno fueron favorables hacia a fuera ya que en los comicios de 1982 Acción Nacional participó con candidatos a todos los puestos de elección popular. “El resultado fue satisfactorio ya que ocupó el segundo lugar nacional aumentando su votación respecto a las elecciones anteriores, en esta obtuvo 3 millones 700 mil 45 votos, casi el doble de lo que había alcanzado en 1970. En las elecciones de diputados la tendencia fue favorable, pues rebasó el doble de su votación anterior”¹²⁸ De esta manera se dio un nuevo aire renovador a la fracción pragmática, y como veían que la izquierda mexicana avanzaba el partido se vio en la necesidad de abrirse más hacia la sociedad por lo que se comenzaron a buscar alianzas con organizaciones sociales a fines a los principios del partido lo que trajo consigo un crecimiento y acercamiento el cual no fue claro sino hasta mediados de la década del 80.

Ya en el gobierno de Miguel de la Madrid, quien había heredado una crisis económica grave, y con la finalidad de procurar no perder los comicios electorales realizó varios cambios en política electoral. Con las transformaciones Acción Nacional obtuvo triunfos sin precedentes además de apreciarse la participación activa de la ciudadanía en procesos electorales, “tal fue el caso de Chihuahua donde el partido conquistó la victoria en siete municipios, los más importantes del estado, como es el caso de la capital que fue ganada por Luis H. Álvarez o Ciudad Juárez que fue ganada con relativa facilidad por Francisco Barrio, además de las ciudades de Delicias, Camargo, Meoqui, Casas Grandes, Parral, Nuevo Casas Grandes. El PAN también conquistó las capitales de Durango, San Luis Potosí, tres municipios en

¹²⁷ Revista La Nación del 14 de octubre de 1981 pag. 10-14 cabe resaltar que a favor de madero hablaron Guillermo Prieto Luján y Luis J. Prieto, por Terán Terán, participaron Carlos Castillo Peraza y Rafael Alonso, por Castañeda, Isaac Jiménez y Eugenio Ortiz Walls.

¹²⁸ RODRIGUEZ ARAUJO, Octavio, op., cit. Pag. 220

Chiapas, dos de Jalisco, uno en Tamaulipas y otro en Tlaxcala”¹²⁹, con estos resultados la fracción pragmática nuevamente tomo el poder del partido y en 1984 “Madero presentó su candidatura a la presidencia del partido ganando con facilidad por 131 votos contra 33 de Jesús González Schmall, 26 de Carlos Castillo Peraza y 8 de Edmundo Gurza Villareal”¹³⁰ parecía que con esta elección iniciaba una nueva etapa en la vida del partido después de años de turbulencia interna, a pesar de que el personaje que hace años había provocado una escisión dentro del partido en esta ocasión saliera victorioso y más aún con un partido unido. Los pragmáticos buscaban “convertir a la sociedad mexicana en una sociedad más justa en la que todos tengamos la misma oportunidad de alcanzar el destino para el cual fuimos creados. Y este es el compromiso de Acción Nacional: no llegar al poder pero, amigos, si para alcanzar, para cumplir este compromiso tenemos que llegar al poder, ¡Acción Nacional llegará al poder también!”¹³¹

Lo único que hoy sucedía era un cambio en el juego de ideas pero el objetivo era el mismo, nada más que en diferentes circunstancias internas dentro de un contexto nacional distinto. La fortaleza interna y el desprestigio del gobierno serían los elementos bajo los cuales habrían de participar los panistas en varios comicios con lo que entraron más de lleno a una dinámica electoral dejando de lado la labor doctrinaria.

3.6. Camino a la consolidación institucional.

Con la llegada de Pablo Emilio Madero a la presidencia del partido la fracción pragmática se encontraba en su momento más álgido de aceptación, pero los nuevos liderazgos enlistados en las filas del blanquiazul gozaban de prestigio social y de grandes recursos económicos, principalmente en el norte del país,

¹²⁹ ÁLVARES Bernal, María Elena, “El PAN al rescate del municipio”, en estudios políticos, Vol. 8 No. 3, julio – septiembre de 1989, pag. 53

¹³⁰ Revista La Nación del 1ro. De Marzo de 1984, pag. 20

¹³¹ op. Cit. Pag. 28

donde tendrían una activa presencia lograda a través de discursos más radicales contra del PRI. El nuevo estilo reavivó a muchos panistas y atrajo a los ciudadanos quienes veían ahora en el PAN una opción real para gobernar.

Recordemos que la administración de Miguel de la Madrid no se encontraba en un buen momento, por lo que recurriría sin pudor alguno a practicas fraudulentas para seguir conservando el poder, de aquí que “las estrategias y tácticas de defensa del voto fueron de los aspectos más ejecutados por los nuevos militantes”¹³² . Los personajes que encabezaban esta nueva fracción eran Luis H. Álvarez, Francisco Barrio, Adalberto Rosas, Rodolfo Elizondo, Humberto Rice, Fernando Canales, Manuel Clouthier, Emilio Goicochea, Ricardo Villa Escalera, en realidad este grupo ya se encontraba enquistado en algunos puestos importantes dentro del CEN y el Consejo Nacional, los cuales fueron identificados como los neopanistas, el objetivo principal de estos nuevos militantes era desplazar al PRI del gobierno en todos los niveles municipal, estatal y federal. Las luchas regionales comenzaron a influir en la sociedad lo que llamó la atención de los medios de comunicación ya que ahora el PAN representaba una verdadera opción logrando presencia principalmente en la región norte del país, dentro de sus estrategias destacan:

- 1.- Selección de candidatos populares y carismáticos, lo que se aprovechó para que muchos empresarios de reciente ingreso jugaran un papel sobresaliente de aspecto local.
- 2.- La utilización de un discurso en contra del gobierno y del PRI, rasgo característico del PAN desde su fundación, lo que sirvo de nueva cuenta como instrumento catalizador.
- 3.- Desarrollo de campañas de proselitismo electoral, por la vía del contacto personal.

¹³² LOAEZA, Soledad op,cit., pag 558

4.- La denuncia permanente de fraude, desde el inicio de las campañas y hasta el final de ellas, con lo que se deslegitimaban los triunfos del PRI.

5.- Tal vez una de las más importantes fue la implementación de la desobediencia civil, una bandera tradicional del PAN era la defensa del voto pero ahora con un ingrediente más atractivo la desobediencia civil¹³³

Al conjugarse la nueva militancia, la trayectoria del partido y su doctrina identificada con la burguesía mexicana fueron los catalizadores para el crecimiento del partido, lo que provocó que el gobierno maniobrara rápidamente en distintos campos, como el económico en el cual la administración se vio obligada a cambiar su proyecto de tal manera que respondiera a otras necesidades más que las del grupo en el poder, con ello tendría la oportunidad de quitarle al PAN banderas que ahora los identificaba con los empresarios, entre las transformaciones se encuentran “la disminución del gasto público, la venta de paraestatales, en consecuencia la reducción de la rectoría del Estado en la economía mexicana, con esto el gobierno de inmediato otorgó confianza a los empresarios en el gobierno. “. Pero a pesar de dichos cambios, una parte de los inversionistas continuó su lucha en el PAN, y expresó que esa vía de acción política estaba abierta para los empresarios del país”¹³⁴. A pesar del arribo de los neopanistas existía una corriente interna que buscaba una lucha auténtica por el poder, por lo que los empresarios fueron también un catalizador que estimuló, aunque no generó por sí solo el perfil electoralista o pragmático, sino que vino a retomarlo y darle un renovado impulso que avivó a el PAN.

Con la entrada de esta nueva corriente y la crisis de credibilidad del gobierno el PAN desplegó una labor electoral importante, principalmente en las capitales de los estados del norte pues el objetivo del partido era ganar las zonas urbanas, las cuales representaban mayores posibilidades para penetrar por el nivel

¹³³ op., cit. pag, 440

¹³⁴ LOAEZA, Soledad, “El Partido Acción Nacional: de la oposición leal a la impaciencia electoral”, en Loeza Soledad y Rafael Segovia, La vida política mexicana en la crisis, El Colegio de México, 1ra. Edición México, 1987, pag. 99-100.

educativo así como el acceso de información política en las mismas, lo que no sucede en el ámbito rural. “además, era una constante el hecho de que donde existe mayor concentración de población hay mayor presencia de la oposición.”¹³⁵ Otro de los factores que actuó a favor del ascenso electoral del PAN fueron las coincidencias ideológicas con un sector importante de la iglesia que promovió ante la ciudadanía el ejercicio responsable de su derecho a votar y lograr a través de la democracia tener un gobierno que buscara el bien común al que se le pudiese pedir la rendición de cuentas. El caso más evidente fue el de Chihuahua en 1986 donde la iglesia amenazó con suspender las misas como forma de protesta contra el fraude, del cual se señalaba como responsable al PRI. El fraude cometido contra Francisco Barrio en 1986 trajo en sí un doble efecto, hacía afuera el fortalecimiento del partido y hacia adentro el fortalecimiento de la fracción de neopanistas quienes compitieron por la dirigencia nacional ahora contra la fracción de Conchello que de nueva cuenta postuló a Madero para la reelección, en tanto la fracción doctrinaria tendría como candidato a Jorge Eugenio Ortiz Gallegos, mientras los neopanistas a Luis H. Álvarez estos últimos salieron vencedores ya que “Madero con 88 votos contra 98 de Álvarez decidió retirarse y así en votación económica este último asumió la presidencia nacional”¹³⁶. Gracias esta aguerrida competencia demostró al electorado el espíritu democrático en el partido, lo que a su vez trajo como consecuencia que Acción Nacional en 1987 se perfilara como el único partido de oposición capaz de disputarle el poder al partido gobernante en los procesos electorales locales y las elecciones federales de se acercaban en 1988.

La fracción pragmática se fue dividiendo paulatinamente en dos con la integración de nuevos panistas y la conquista de triunfos de importancia a nivel local, por una parte se encontraban los neopanistas o fracción pragmático-radical, y por la otra la fracción pragmática moderada, y una más era la fracción doctrinaria que a esas alturas se encontraba debilitada, sin embargo con el afán

¹³⁵ GONZALEZ Casanova, Pablo, Las elecciones en México. Evolución y perspectivas, pag 163.

¹³⁶ Revista La Nación, 1 de marzo de 1987, pag. 30.

de avanzar todas se aglutinaron en torno a Luis H. Álvarez con la finalidad de prepararse a participar en las elecciones federales de 1988. En la convención para elegir candidato a la Presidencia de la República se presentaron un representante de cada fracción por los neopanistas Manuel J. Clouthier, por los Conchellistas Jesús González Schmall y de nueva cuenta por la fracción moderada Salvador Rosas Magallón, “Clouthier obtuvo el triunfo en la primera votación con 870 votos a favor, contra 335 de González Schmall y 34 de Rosas Magallón”¹³⁷, de esta forma la fracción de neopanistas consolidaba su fuerza al interior del partido.

Hacia el exterior el PAN tenía un gran oponente aparte del PRI, ahora era el Frente Democrático Nacional encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas, un candidato de oposición proveniente de una escisión del Revolucionario Institucional y que se formó en la propia burocracia gobernante. Cárdenas logró atraer el apoyo de una gran mayoría de las organizaciones sociales de izquierda o inconformes con el sistema del Estado, así como a partidos políticos de identidad comunista, a pesar de esta otra opción, el panismo se sostuvo pero además incrementó el número de simpatizantes.

La campaña de Clouthier fue intensa y congruente la base de su discurso fue una ácida crítica a la política económica de Miguel de la Madrid y del PRI que en todos sus años de gobierno había generado pobreza en todo el territorio nacional. Debido a la penetración y simpatía que tenía entre la ciudadanía, así como ante el control y cerrazón de los medios de información convocó a un boicot contra el noticiero de 24 horas de Televisa, el cual aseguraba faltaba a la verdad al hablar favorablemente solo del candidato del PRI, Carlos Salinas de Gortari, y no considerar a los de la oposición más que para desprestigiarlos.

El raiting de la emisión noticiosa cayó estrepitosamente, la ciudadanía apoyaba al “Maquío” por que reconocía en él a un personaje que desde una alta tribuna

¹³⁷ Revista La Nación del 1 de diciembre de 1987, pag. 27.

hablaba sobre como el gobierno manipulaba y maniataba, aún a riesgo de su propia vida.

Por todo el territorio nacional realizó distintos y magnos actos en los que la gente se acercaba confiada a él y seguía su liderazgo. Entre estos eventos se puede mencionar la toma simbólica de varios medios de comunicación, así como la cadena humana que se realizó desde la avenida Insurgentes norte hasta el monumento a Álvaro Obregón.

A su cierre de campaña asistieron hombres y mujeres de manera libre, sin que se les obligará como en el caso del PRI. Después de la campaña los resultados de aquel histórico 6 de julio dieron como ganador al priista Carlos Salinas de Gortari, en la elección más competida y a la vez cuestionada de la historia, “según cifras oficiales, Salinas logró el 48.7% de los votos, Cárdenas el 29.9% y Clouthier 16.2. Rosario Ibarra de Piedra apenas el 0.3, mientras que el PDM, obtuvo el 0.9%”¹³⁸. Un acto sin duda inusitado fue la firma de un documento en el cual Clouthier, Cárdenas y Rosario Ibarra manifestaron su enérgica protesta por las irregularidades que consolidaron el fraude de la jornada electoral.

En conferencia de prensa aunque Clouthier reconoció no haber alcanzado el primer lugar tampoco se pronunció por reconocer la victoria ni de Salinas ni de Cárdenas. Esta posición fue sostenida por el PAN durante toda la jornada posterior al 6 de julio, a diferencia de la propuesta del Frente Democrático Nacional, en el sentido de solamente “limpiar” la elección pues estos tenían la Convicción de que su candidato había ganado”¹³⁹. Tiempo después los dirigentes del PAN como una fuerza política más sólida fueron invitados a dialogar con el gobierno lo que no desaprovecho su presidente nacional Luis H. Álvarez quien dio un discurso nunca antes escuchado:

¹³⁸ MOLINAR, Juan, El tiempo de la legitimidad, México, Cal y Arena, 1991, pag. 219

¹³⁹ REVELES, Francisco, “Cronología de la jornada postelectoral” en Leal Juan Felipe, Jacqueline Peschard, Las elecciones federales de 1988 en México, México, FCPyS-UNAM 1989, pag. 460

“La política no es el ámbito del todo o nada, sino el ámbito de la avance gradual, verificado, de lo razonable a través del diálogo, Tenemos que ser capaces de aceptar fórmulas de transición, parciales y provisorias.

Tenemos que buscar los comunes denominadores mínimos entre quienes quieran democracia. Tenemos que ser capaces de convencer si queremos vencer”¹⁴⁰

Este momento es clave en la historia del partido pues da inicio una transformación profunda en la actitud política electoral de la dirigencia panista, y por primera vez el PAN veía la posibilidad histórica donde el país pudiera andar por el camino de la transición hacia la democracia este punto de coyuntura que tal vez nunca más se presentaría fue aprovechado por Luis H. Álvarez y miembros del Comité Ejecutivo Nacional. Su actitud daba muestra de la fuerte institucionalización que vivía el partido a diferencia del perfil que presentó durante 2 décadas atrás. Lo novedoso era su táctica electoral, y por supuesto los mecanismos de defensa que nunca antes habían sido practicados por temor a ser reprimidos, esto le daría más dividendos para hacer de la lucha electoral su lucha democrática.

Otro de los puntos que se discutieron al interior del partido fue el financiamiento, necesidad apremiante pues la dirigencia consideraba que podía ser útil para la profesionalización del partido y hacer de las tareas y los recursos humanos partidistas activos fijos para enfrentar antes, durante y después de las elecciones a la maquinaria priista. De esta manera se marcó la línea a seguir por la dirigencia a fin de buscar un verdadero proceso de institucionalización que actuara en doble sentido, En principio en el nivel organizativo, ya que la dirigencia ahora contaba con una serie de elementos para el cumplimiento de sus funciones, y después, en el sentido de la adecuación al ambiente, al entorno político, representado por la aparición de una fuerza ideológicamente contraria al partido, el Frente Democrático Nacional, y por la presencia de un gobierno

¹⁴⁰ Revista la Nación del 15 de agosto de 1988, mensaje dado al Consejo Nacional el día 23 de julio de 1988.

necesitado de legitimidad. Así el PAN logró adecuarse a la situación que imperaba y de este modo consiguió insertarse más ampliamente en puestos de poder además de asegurarse un papel en la vida política que ningún otro actor tenía.

Conclusiones

El sistema político actual no podría entenderse sin la existencia de los partidos políticos que como toda organización humana se han conformado, entramado y desarrollado a lo largo del tiempo logrando convertirse en un instrumento útil para la organización de los gobiernos así como para lograr equilibrios entre las distintas fuerzas que conviven en una democracia.

En México nacieron partidos políticos locales encabezados por caudillos o caciques de la zona con el único objeto de defender cotos de poder, pero es con el nacimiento de la ideología corporativa cuando los grupos se agrupan en un gran conglomerado auspiciado por los gobiernos nacidos de la Revolución.

Acción Nacional nace como respuesta a las políticas del gobierno surgido del régimen nacido de la Revolución Mexicana basada en el socialismo; el nuevo partido plantea dos objetivos principales: la educación cívica de los ciudadanos mexicanos y un partido de alcance nacional con una acción permanente.

Acción Nacional incorpora a sus filas principalmente a jóvenes universitarios, es decir a minorías excelentes que le permitieran dirigir los destinos del país, de esta manera se convierte en un partido de cuadros y no de masas, ello repercute en su conformación como una institución de élites lo cual impidió que pudiese contar con una estrategia a largo plazo para la penetración territorial la cual requería para avanzar en el campo electoral.

A pesar de que en el campo electoral se encontraba en desventaja por la maquinaria del partido en el poder, ante la cual no podía competir por la falta de recursos, las reglas inequitativas o la poca estructura ciudadana del PAN, sin embargo lo que los sostuvo fueron los incentivos colectivos, la lucha por la dignidad de la persona humana, y la búsqueda de la conciencia cívica constante.

Desde su nacimiento el PAN no tuvo como vocación principal la búsqueda del poder, lo que abrió la discusión dentro del partido que incluso tuvo como resultado dos posturas

opuestas: si su finalidad era alcanzar el poder o concientizar ciudadanos, lo que provoco en un principio la discusión que con el tiempo fue tan arraigada que se convirtió en fisura interna, abriendo así el espacio para la existencia al menos en los años 60 de los doctrinarios y los participacionistas.

La discusión de estos dos grupos provocó en unos cuantos años el debilitamiento de la institución lo que llamó la atención de algunos panistas para resolver esas diferencias y hacer del partido una organización más competitiva, abriendo entonces la discusión para llevar a cabo el inicio de su institucionalización.

Este ejercicio provocó que desde entonces se fortaleciera la estructura obteniendo resultados favorables en el campo de lo electoral, con un discurso más moderado y entablando el diálogo con el gobierno, este acercamiento y el prácticamente nulo cumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno para respetar los triunfos del PAN abrió de nueva cuenta la discusión interna entre fracciones y en donde la fracción pragmática encabezado por Conchello quien orientó los trabajos del partido hacia la arena electoral más que hacia la labor doctrinaria.

Así se dio paso hacia un segundo intento de institucionalización la cual se llevó a cabo en los años 80as con la llegada de una fracción pragmática más radical encabezada por algunos empresarios quienes estaban dispuestos a sacar del poder al PRI, con lo que los triunfos para Acción Nacional fueron evidentes durante la década de los 80as y que cuando parecía que todo iba viento en popa ya en 1988, salio paralelamente para hacer sombra el Frente Democrático nacional, rompiendo con ello toda expectativa de ser el PAN el único partido capaz de disputar el poder al PRI que se encontraba sumido en una de sus peores crisis ante los ciudadanos.

En términos generales, la claridad de apostarse por un partido que pretendía alcanzar el poder, la doctrina del partido y la poca penetración territorial todo esto acompañada de las crisis internas han hecho de Acción Nacional uno de los partidos mas longevos en el sistema político mexicano y en consecuencia poco cercano a la gente a pesar de tener el poder es un partido que nació en la disyuntiva de ser educador de la ciudadanía

o eterna oposición ya que aun teniendo el poder se ha comportado como oposición permanente.

Bibliografía

AGUILAR, Rubén y Guillermo Zermeño, De movimiento social a partido político De la UNS al PDM, en Alonso, Jorge (comp.).

ALVAREZ de Vicencio Ma. Elena, Alternativa Democrática, Edit. EPESSA, México, 1986.

ALVAREZ Bernal, María Elena, El PAN al rescate del municipio, en estudios políticos, Vol. 8 No. 3, julio – septiembre de 1989.

BOBBIO, Norberto, Diccionario de política, Siglo XXI, 4ta. Edición, 1986.

BURGOA Orihuela, Ignacio. El Régimen Constitucional de los Partidos Políticos. S.e. UNAM (instituto de Investigaciones Jurídicas), México 1975.

BURGOA Orihuela, Ignacio. Las Garantías Individuales, 26va. Edición Porrúa, 1994, México.

CASTRO, Juventino. Garantías y Amparo. Porrúa, 1991, México.

CALDERON Vega, Luis, Memorias del PAN, tomo II, México, Edit. Jus, 1975.

CASTILLO Peraza, Carlos, Manuel Gómez Morín, Constructor de Instituciones. Editorial, Fondo de Cultura Económica, 1997

CASTILLO Peraza, Carlos, el futuro de Acción Nacional, la jornada, suplemento, septiembre 17, 1989.

CAMPBELL, Hugo G. La derecha radical en México, 1929-1949. SEP-Setentas, México, 1976.

COTARELO, Ramón, los partidos políticos, Madrid, Editorial Sistema 1996.

CORREA, Eduardo J. El Partido Católico Nacional y sus directores. FCE, México. 1991.

Cuaderno de trabajo del curso de introducción al partido, del área de doctrina tercera reimpresión, México, año 2003.

CRIHSLITB Ibarrola Adolfo. El Pensamiento Jurídico de México en el Derecho Constitucional. Porrúa, 1961, México.

DE PIÑA Vara, Rafael. Diccionario de Derecho, 16ª. Edic. Porrúa, 1989, México.

- Así Nació Acción Nacional, Primera Edición 1990, Editorial EPESA.
- DUVERGER, Maurice, Los partidos políticos, Fondo de Cultura Económica, México, décimo quinta reimpresión, 1988
- FUENTES Díaz Vicente. Los Partidos Políticos en México. México, 1989.
- GONZALEZ, Fernando M. Matar y morir por Cristo Rey. Ed. Plaza y Valdés. México, 2001.
- GARRIDO, Luis Javier, El Partido de la Revolución Institucionalizada, México, Edit. Siglo XXI. 1986
- GONZALEZ Casanova, Pablo, Las elecciones en México. Evolución y perspectivas. Editorial Siglo XXI, México, 1985.
- HAURIOU Andre. Derecho Constitucional e Instituciones Políticas. 2ª. Edición, Editorial Ariel 1985.
- HUNTINGTON, Samuel, El orden político en las sociedades en cambio, Ediciones Paidós. 1976
- León XIII, Encíclica, Rerum Novarum, 1891.
- LOZANO, José. María. Estudio de Derecho Constitucional Patrio. 4ª. Edic., Porrúa México 1987.
- LARIN, Nicolás. La Guerra Cristera. Ed Era. México, 1971.
- LOAEZA, Soledad, El partido Acción Nacional la larga Marcha, 1939-1994, Oposición leal y partido de protesta, FCE, primera reimpresión 2000
- MOSCA, Gaetano, La clase política, Fondo de Cultura Económica. Tercera reimpresión, México. 2002.
- MICHELS, Robert, Los Partidos Políticos, un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1984
- MARVAN Laborde, María, El partido Acción Nacional (1949-1962), en Revista Mexicana de Sociología, No. 3, año 1988.
- MOLINAR, Juan, El tiempo de la legitimidad, México, Cal y Arena, 1991.

OSORIO Marbán Miguel, Partidos y organizaciones políticas de México, Tomo II, H. Cámara de Diputados, México, 1987.

PANEBIANCO, Ángel, Modelos de partidos, Madrid, Alianza, 1990.

Partido Acción Nacional, las bases de la modernidad, México, editorial EPESA, 1991.

PORRUA Pérez, Francisco. Teoría del Estado. 12ª Edición. Porrúa 1979. México.

Proyección de principios de Doctrina, aprobados por la Asamblea Constituyente en sus sesiones del 14 y 15 de Septiembre de 1939.

RODRIGUEZ ARAUJO, Octavio, Partidos Políticos y elecciones en México de 1964 a 1985, editorial El Caballito, México, 1986.

REVELES, Francisco, Cronología de la jornada postelectoral en Leal Juan Felipe, Jacqueline Peschard, Las elecciones federales de 1988 en México, México, FCPyS-UNAM 1989.

SARTORI, Giovanni, Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis, Volumen 1, Alianza Editorial. 1992

Varios autores, El Partido Acción Nacional. Ensayos y testimonios, Universidad Iberoamericana, Editorial Jus, 1978.

WILKIE, James y Edna Monzón. México visto en el siglo XX, México, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, 1969.

YAÑEZ, Matilde, Christleb: la propuesta de diálogo PAN-gobierno, en estudios políticos, México, UNAM-FCPS, Vol. 8, No. 3, julio-septiembre de 1989.

Periódicos y revistas

El Universal, 28 de junio de 1937

La Jornada, 1988

Revista La Nación, órgano de difusión del PAN, DE 1941-1990

Boletín de Acción Nacional, enero de 1940.

Internet

www.pan.org.mx

www.fundacionrafaelpreciado.org.mx

www.cedispan.com